

106
2. ej'



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE ECONOMIA

LA POLITICA DE LIBERALIZACION DEL COMERCIO
EXTERIOR Y SU EFECTO EN LA SUSTITUCION
DE IMPORTACIONES DE LA INDUSTRIA
MANUFACTURERA: 1983 - 1988

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN ECONOMIA
P R E S E N T A
ALFREDO SALOMON GANADO

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

MEXICO, D. F.

ENERO DE 1990



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

	PAGINA
INTRODUCCION	i
1. EL CAMBIO ESTRUCTURAL Y EL AJUSTE MACROECONOMICO COMO RESPUESTA A LA CRISIS ECONOMICA DE LOS OCHENTA	1
1.1 La visión neoliberal	3
1.2 El cambio estructural en el nuevo enfoque estructuralista	18
1.3 La experiencia neoliberal en algunos países subdesarrollados	27
2. LA POLITICA COMERCIAL EN EL MODELO DE SUSTITUCION DE IMPORTACIONES	37
3. APERTURA COMERCIAL Y SUSTITUCION DE IMPORTACIONES EN LA INDUSTRIA MANUFACTURERA EN EL PERIODO 1983 - 1988	64
3.1 La política de comercio exterior en México : 1983 - 1988	71
3.2 El proceso de desustitución de importaciones en la industria manufacturera : 1983 - 1988	88

	PAGINA
CONCLUSIONES Y PERSPECTIVAS	103
ANEXO ESTADISTICO	112
BIBLIOGRAFIA	128

INTRODUCCION

i

En el transcurso de los últimos años la economía mexicana ha experimentado importantes transformaciones. Sin duda, una de las más significativas, por los efectos de mediano y largo plazo que genera, es el proceso de apertura comercial efectuado en años recientes y con particular intensidad a partir de 1984. De acuerdo con el discurso oficial, mediante la liberación del comercio exterior se pretende generar un cambio estructural en la economía que favorezca un esquema de desarrollo orientado hacia el exterior y basado en la exportación de manufacturas.

Un aspecto fundamental del programa económico aplicado desde 1903, ha sido la crítica al modelo de desarrollo cimentado en la sustitución de importaciones, al cual se le señala como el causante principal -por sus excesivos e indiscriminados niveles de protección- de la ineficiencia y el escaso nivel de competitividad del aparato productivo nacional. A partir de esta idea se rescata el mecanismo de libre mercado como agente reasignador de recursos y el redimensionamiento de las funciones del estado en el proceso económico. Bajo estas consideraciones, en el periodo que va de 1983 a 1988 el comercio exterior de México transita de un régimen altamente proteccionista, a uno que en la actualidad es considerado de los más abiertos del mundo.

En el programa de cambio estructural, la industria manufacturera está llamada a constituirse en el motor de crecimiento de la economía y el objetivo principal de la apertura comercial es el inducir una reasignación de recursos entre las industrias. En términos generales se espera una transferencia de recursos de las industrias más protegidas a las industrias menos protegidas, principalmente a las exportadoras. Asimismo, se espera que con el enfrentamiento directo con los productos del exterior, los productores nacionales eleven, tanto sus niveles de productividad y eficiencia, como la calidad de sus productos. De esta forma, la liberalización del comercio se considera como una de las principales fuerzas motrices en la conversión de una estructura productiva ineficiente y altamente protegida, en una eficiente y competitiva internacionalmente.

En el transcurso de este proceso de reconversión de la planta industrial, queda implícita la eventual eliminación y/o desplazamiento de aquellas unidades productivas incapacitadas para enfrentar la competencia externa. En un país como México, en donde la planta industrial es muy heterogénea y en donde alrededor del 80% de los establecimientos industriales hasta 1975 era de carácter artesanal, este efecto de desplazamiento y/o eliminación es un resultado lógico. 1]

I. Boltovínik, Julio y Enrique Hernández. "Origen de la Crisis -

Bajo estas consideraciones, la presente tesis tiene como propósito fundamental el analizar el efecto que sobre la industria manufacturera ha tenido el proceso de liberalización del comercio exterior efectuado en el transcurso del sexenio 1983-1988. Ante la evidente limitación que conlleva el evaluar los efectos de un proceso cuyas manifestaciones más importantes - tienen lugar en el largo plazo y en un sinnúmero de variables macroeconómicas (precios, producción, empleo, inversión, etc), el análisis a efectuar se centra en el estudio del comportamiento de los indicadores correspondientes al rubro de oferta total y en la importancia que en ella tiene la oferta provenientes del exterior de diferentes tipos de manufacturas.

En el primer capítulo del trabajo se presenta un texto - que tiene como objetivo delinear los rasgos más importantes - de dos de los principales ejes teóricos que han abordado la problemática del cambio estructural de las economías de América Latina en la década de los ochenta: la teoría neoliberal y la corriente neoestructuralista. El tratamiento de ambas perspectivas, lo hacemos poniendo el acento en las tesis que estos enfoques hacen sobre el papel del comercio exterior en el cambio estructural y la revitalización de las economías del área.

 Industrial: el agotamiento del modelo de sustitución de importaciones". Desarrollo y Crisis de la Economía Mexicana, Lecturas 39, El Trimestre Económico. Comp. Rolando Cordera. Edit. FCE, México 1981, p. 487.

Adicionalmente presentamos un breve análisis sobre las experiencias con este tipo de políticas registradas en los países del Sudeste Asiático y del Cono Sur en décadas pasadas.

En el capítulo segundo, como antecedentes, se tratan los aspectos más relevantes del papel de la política comercial en el desarrollo del modelo de sustitución de importaciones. En este apartado se intenta mostrar el carácter fundamental que revistió la política de protección en el acelerado crecimiento de la planta industrial.

En el tercer y último capítulo se hace un análisis del proceso de apertura del comercio exterior y los efectos de este sobre la industria manufacturera nacional en el lapso 1983-1988. Por una parte se presentan y analizan los principales cambios ocurridos en el régimen del comercio exterior. Por otra parte, se correlaciona este proceso de apertura comercial con la evolución de los coeficientes de importación/oferta total de la industria manufacturera.

El trabajo se concluye con un breve balance que recoge los resultados más importantes de la investigación. Al mismo tiempo, se esbozan algunas recomendaciones de política comercial que permitirían atenuar efectos negativos en el intercambio con el exterior.

CAPITULO 1

EL CAMBIO ESTRUCTURAL Y EL AJUSTE
MACROECONOMICO COMO RESPUESTA A LA
CRISIS ECONOMICA DE LOS OCHENTA.

Para México, como para la mayoría de los países de América Latina, la explosión de la crisis de la deuda externa a finales de 1982, representó la entrada a una fase de prolongado y severo ajuste económico. Una de las expresiones del fenómeno fue la incapacidad para seguir solventando las obligaciones financieras con el exterior. La dimensión de los déficits en las balanzas de pagos de estos países dio lugar a una serie de medidas de política económica (monetarias, fiscales, salariales y comerciales) que, mediante disminuciones sistemáticas en la demanda agregada, tenían como objetivo fundamental restaurar la capacidad de pago de las deudas externas.

En algunos casos, como el mexicano, la estrategia para en frentar a la crisis financiera fue combinada con un proyecto de cambio estructural, cuyo objetivo se centró en la modernización del aparato productivo, y sobre todo, de su sector industrial. Entre otros aspectos, dicha estrategia implicó la promoción de exportaciones no petroleras mediante todos los instrumentos de política económica a disposición del gobierno. Sin duda, entre estas medidas, una de las principales es la eliminación de restricciones al comercio exterior. La modernización del aparato productivo se ha dado mediante la reconver-

siòn industrial de aquellos rubros econòmicos muy dinàmicos - que antes abastecían a los mercados domèsticos y ahora estàn orientados hacia la exportaciòn, lo cual supuso el enfrentamiento directo de los productores nacionales con los del exterior, buscando una òptima asignaciòn en los recursos productivos.

En Mèxico, en el transcurso del periodo 1983-1988 se experimentò una acelerada liberalizaciòn del comercio exterior. Durante este periodo se transitò de un sistema fèrreamente proteccionista, a uno que en la actualidad es calificado como de los mäs abiertos del mundo. 1 Es una liberalizaciòn comercial que significa el abandono de la politica comercial existente en las cuatro dècadas anteriores.

En torno a los efectos de una politica comercial de esta naturaleza, en los ùltimos aõos se han replantado viejos -- cuestionamientos y generado otros nuevos. Los magros resultados obtenidos en Mèxico y otras naciones del àrea hasta 1988; las experiencias de los paìses del Cono Sur en la dècada de los sesenta, y el anàlisis certero en la estrategia seguida -- por los paìses del Sudeste de Asia, han hecho evidentes las --

1. Ten Kate, Adriaan y Fernando de Mateo V. "Apertura comercial y estructura de la protecciòn en Mèxico: Estimaciones cuantitativas de los ochenta", Comercio Exterior, Vol. 39, No. 6, Mèxico, 1987, p. 387

las limitaciones de una liberalización amplia del comercio exterior en un contexto de crisis económica. A su vez, las lecciones de estas experiencias han permitido la conformación de una serie de lineamientos que debe observar un modelo de desarrollo alternativo.

Una de las propuestas teóricas que más ha avanzado en este sentido es la del enfoque neoestructuralista, desarrollada por autores como R. French Davis, S. Ritar, N. González y R. Villarreal entre otros. Como veremos más adelante, la percepción de la realidad específica del problema latinoamericano y su consolidada tradición teórica han permitido a este enfoque resaltar las deficiencias teórico-prácticas del modelo neoliberal y a la vez esbozar una vía de desarrollo, a nuestro juicio, más adecuada a la realidad latinoamericana.

1.1 LA VISION NEOLIBERAL

Como se sabe, a raíz de la explosión de la crisis de la deuda, la mayoría de países del área latinoamericana se vieron en la necesidad de poner en práctica un paquete de severas medidas de ajuste macroeconómico. En virtud de que en el problema estaban involucrados intereses financieros vitales para los países industrializados y con ello del sistema financiero internacional, y dado el carácter dependiente de las economías del área, el hecho marca como consecuencia la entrada de estas

economías a una fase de mayor subordinación de sus políticas - internas a los condicionamientos del exterior.

Las agencias financieras internacionales (FMI y Banco Mundial) plantearon que las causas de la crisis se encontraban, en las erróneas políticas económicas y el mal uso de los recursos externos en los países deudores, y en consecuencia, éstos deberían soportar unilateralmente el sacrificio del ajuste. 2] De esta forma, la nueva asistencia financiera fue condicionada a la adopción de una estrategia económica que, mediante la eliminación del desequilibrio externo, restableciera la capacidad de pago de los países deudores.

La estrategia en cuestión, fue una que el Fondo Monetario Internacional definió y experimentó durante la década de los sesenta en algunos países con problemas de balanza de pagos y que desprende sus lineamientos de política económica de la propuesta teórica neoliberal. En este sentido estamos de acuerdo con R. French-Davis cuando señala que las propuestas de liberalización financiera aplicadas en los setenta en los países del Cono Sur, el enfoque monetario de balanza de pagos y la condicionalidad establecida en el Plan Baker, representan una síntesis del enfoque neoliberal. 3]

2. Geller, Lucio y Víctor Tokman. "Del ajuste recesivo al ajuste estructural". Rev. CEPAL, ONU, No. 30, Santiago de Chile, 1986 p. 38

3. French-Davis, Ricardo. "Esbozo de un planteamiento neoestructuralista". Rev. CEPAL, ONU, ONU, No. 34, Santiago de Chile, 1988, p. 39

En términos muy generales, el modelo que el FMI ha ido madurando desde la década pasada, y que para el segundo lustro de los ochenta contiene objetivos de cambio estructural, tiene como líneas centrales de acción al ajuste monetario y el establecimiento del libre comercio internacional. A continuación presentaremos brevemente el significado de estos conceptos en el marco del enfoque neoliberal y en seguida el planteamiento que al respecto ha elaborado el pensamiento neoestructuralista.

El programa de ajuste conocido como enfoque monetario de balanza de pagos (el cual es condicionado por el FMI para asiguir financieramente a países con problemas de este tipo), representa la revitalización de la teoría cuantitativa del dinero. En su versión moderna, la teoría cuantitativa del dinero señala que las variaciones en el nivel general de precios son atribuibles a variaciones, en el mismo sentido, de la cantidad de dinero. 4 Es decir, considerando la ecuación de cambio $m+v = p+q = Y$, en donde m es la tasa de crecimiento de la oferta monetaria; v es el crecimiento de su velocidad de circulación; p el crecimiento porcentual de precios; q el crecimiento en el producto real, y ; y el valor monetario de la producción. De acuerdo con este enfoque, un incremento en la oferta monetaria

4. Villarreal, René. LA CONTRARREVOLUCION MONETARISTA: Teoría, política económica e ideología del neoliberalismo. Ed. Océano, México, 1984. p.89

(m), permaneciendo las demás variables constantes, conduce a incremento similar en la tasa de crecimiento de los precios. De lo anterior se desprende que el crecimiento de la oferta monetaria debe ser paralelo a la tasa de crecimiento del producto real.

Los supuestos que apuntalan esta proposición son fundamentalmente los siguientes: i) la demanda de dinero es una función estable, lo que implica que la velocidad del dinero es estable, y en consecuencia éste es neutral; ii) la producción y el empleo tienden a niveles de pleno empleo, es decir, no existe desempleo involuntario; iii) existe competencia perfecta.

Para el caso de una economía abierta la proposición es fundamentalmente la misma, "los problemas de balanza de pagos son esencialmente monetarios...(y)... la oferta monetaria debe crecer a una tasa igual a la de la inflación internacional, más la tasa de crecimiento potencial de la economía". 5]

En este caso, hay que añadir entre los supuestos básicos los siguientes: iv) la economía es pequeña y abierta, por lo que se enfrenta a precios de bienes y activos establecidos internacionalmente, y, v) la economía está libre de la acción del es

5. Dornbush, Rudiger. LA MACROECONOMIA DE UNA ECONOMIA ABIERTA
Ed. Antoni Bosh. Madrid, 1982, p. 18

tado y de restricciones al comercio internacional:

Mientras en una economía cerrada se tiene una relación directa entre la oferta monetaria y el nivel de precios, y todo el exceso de la primera se manifiesta en los segundos, en una economía abierta el exceso de oferta monetaria se canaliza a la compra de bienes y activos internacionales. De acuerdo con esto, el exceso de oferta monetaria se traduce en un incremento en la demanda de divisas, con lo que el banco central recoge el exceso de oferta monetaria y el efecto lo asimila el exterior a través de un proceso de ajuste automático en el mercado monetario, todo esto sin necesidad de intervención gubernamental. 6

De lo anterior se desprende que el desequilibrio externo, manifestado en la cuenta de reservas, es un fenómeno transitorio, y que los desequilibrios crónicos sólo pueden existir mediante financiamiento gubernamental, el cual, a su vez, es financiado con recursos del exterior.

En esta perspectiva, considerando el caso de un país con

6. Villarreal, René. LA CONTRARREVOLUCION MONETARISTA: Teoría, política económica e ideología del neoliberalismo. Ed. Océano México, 1984 p.189

un déficit crónico (estructural),, en el que el proceso natural de ajuste es obstaculizado por la escasez de divisas, la solución en el corto plazo -de acuerdo con este enfoque- es la instrumentación de una política monetaria contraccionista.

En América Latina, en el período que va de 1983 a 1985 la política económica se caracterizó por un férreo control en la expansión de la oferta monetaria y el abatimiento del déficit fiscal. Sin embargo, el ajuste realizado conllevó una deficiente evolución en la actividad económica sin generar expectativas optimistas en los años inmediatamente posteriores.

En este contexto se introduce en la condicionalidad del FMI el objetivo de cambio estructural y con ello la necesidad de transformar radicalmente el régimen comercial. La salida de la crisis se buscaría aprovechando los mercados externos de productos industriales reestructurando el aparato productivo mediante una liberalización del comercio exterior. De esta forma, la exposición directa de los productos nacionales - con los productos del mercado internacional se constituye en la vía para modernizar el aparato productivo.

En el marco del enfoque neoliberal, la política comercial propuesta es aquella que permite el libre movimiento de bienes sin restricciones de ninguna especie. Como se desprende -

del teorema Hecksher-Ohlin-Samuelson, el libre comercio internacional, -
 bajo el supuesto de competencia perfecta y dadas ciertas condi-
 ciones en la oferta y demanda, permite una maximización de las -
 posibilidades de aumentar el bienestar, la maximización de la -
 producción mundial, y una distribución igualitaria del ingre-
 so, en tanto que cada factor recibe la misma remuneración en -
 todos los países, no importando las fronteras nacionales. 7]

El resultado es una especialización productiva determinada por
 la proporción de factores en los países, "un país exportará
 el bien que utiliza intensivamente el factor que es relativa-
 mente abundante en ese país". 8]

Como ha sido establecido en numerosos análisis desde di-
 ferentes perspectivas, el modelo en abstracto es coherente y
 sus conclusiones trascendentes. No obstante, y esto también
 se ha señalado muchas veces, los supuestos que apuntalan el -
 modelo son muy alejados de las condiciones de funcionamiento -
 real de las economías subdesarrolladas. En América Latina, -
 en la década de los ochenta esto ha sido evidente.

7. Villareal, René. Economía internacional, I teorías clásica, neoclási-
 ca y su evidencia histórica. El trimestre económico, Lecturas, No. 30.
 Ed. Fondo de Cultura Económica, México 1979, p. 15.

8. Ibidem P. 17

Sin duda, una de las diferencias fundamentales entre los supuestos - considerados en el modelo neoliberal y la situación prevale - ciente en Latinoamérica es la referente al supuesto de compe - tencia perfecta e integración y homogeneidad de los mercados. De acuerdo con el enfoque neoliberal, este supuesto permite - un flujo ágil de las señales del mercado, y con ello, dada la flexibilidad de precios, una óptima asignación en los recursos productivos. 9]

Sin embargo, al observar la situación de los países latinoamericanos, es evidente qué, como apunta F. Davis, "la caracte - rística común es la heterogeneidad estructural". 10] Este concepto en el marco de la nueva escuela estructuralista implica fundamentalmente que tanto en la esfera nacional, como en la internacional, la competencia existente es oligopóli - ca, los mercados son segmentados y los precios inflexibles a la baja; los niveles de desempleo son de dos dígitos y los márgenes de capacidad ociosa son altos; el aparato productivo es desarticulado y diverso, en él coexisten empresas madu - ras e incipientes; en general la capacidad competitiva es es - casa y a su vez, el problema de la concentración de riqueza es muy agudo.

En la mayoría de los países la puesta en práctica de las pón - 9. Ffrench - Davis, Ricardo "Esbozo de un Planteamiento Neoestructuralista" en Rev. CEPAL/ON No. 34. Santiago de Chile 1988, p.42
10. *Ibidem* p.38

líticas de ajuste de corte reuliberal implicó también el inicio de un abrupto camino en busca de la adecuación a las pautas del modelo teórico. No obstante, por las circunstancias prevalecientes en ese momento, algunas medidas fueron postergadas, dada la necesidad de otorgar prioridad al pago de la deuda. Sin embargo para finales de 1965, con la propuesta de cambio estructural del plan Baker, el paquete sería integral con la inclusión de la liberalización del comercio exterior. Como ya ha sido señalado, en los albores de la crisis de la deuda, la política de ajuste tenía como objetivo central, mediante la eliminación del desequilibrio externo, la restauración de la capacidad de pago de las economías.

Como corresponde a lo planteado en el enfoque monetario se siguieron dos líneas de acción. Por un lado se aplicó una política monetaria restrictiva con objeto de abatir la demanda agregada, por otro una política tendente a recuperar la capacidad de competencia, cambiando los precios relativos, vía la depreciación del tipo de cambio. El eventual éxito de la estrategia daba por supuesta la recuperación del mercado mundial y la reducción de las tasas de interés. 11 De acuerdo con esto, las expectativas en el corto plazo eran un incremento en el volumen y precio de las exportaciones y una drástica disminu --

11. Geller, Lucio y Víctor Tokman. "Del ajuste recesivo al ajuste estructural". Rev. CEPAL, ONU, No. 34, Santiago de Chile, 1986. p. 58

ción de las importaciones.

Para 1985, es decir, después de tres años de ajuste, la región latinoamericana registró los siguientes resultados, de acuerdo con datos de la CEPAL (cuadro 1):

- ✓ En el PIB se registró un virtual estancamiento en los primeros cuatro años, y solo hasta 1985 se observó un repunte significativo. Si consideramos el PIB por habitante, el resultado es una constante caída hasta 1984, con una leve mejoría en 1985, siempre muy por abajo de lo alcanzado en 1980.
- En términos del objetivo central de la estrategia, se obtuvo un éxito parcial. A partir de 1982, después de varias décadas, las economías del área registraron un significativo superávit comercial. Sin embargo, como puede apreciarse, esto se logró mediante una drástica caída en las importaciones, en combinación con un estancamiento en las exportaciones.
- Asimismo, se observa que a pesar del sacrificio no se superó el déficit en la cuenta corriente. La deuda externa aumentó en alrededor de 13%, y para 1985 representaba más del 400% del total de las exportaciones.
- El desproporcionado monto por servicio de la deuda, en combinación con una escasez de crédito internacional, generó la paradójica situación de que entre 1982 y 1985, América Lati-

Latina realizó transferencias netas al exterior por una cantidad superior a los 100,000 millones de dólares.

- En el mercado de trabajo las cosas no fueron mejores. Se calcula que el desempleo entre la población económicamente activa se elevó hasta alcanzar un 11%, y los salarios reales, con algunas salvedades en países en que ya estaban deprimidos, cayeron significativamente. 12

12. Ibidem. p. 39

PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS DE
AMERICA LATINA Y EL CARIBE.

	1980	1981	1982	1983	1984	1985
			INDICES			
PIB A PRECIOS DE MERCADO	100	100.7	99.5	97.0	100.6	104.2
PIB POR HABITANTE	100	98.5	95.0	90.6	91.9	93.1
MILES DE MILLONES DE DOLARES						
Exportaciones de bienes y servicios	107.6	116.1	103.2	102.4	144.0	108.7
Importaciones de bienes y servicios	117.6	128.7	104.7	75.3	78.2	77.8
Saldo de comercio de bienes y servicios	-10.0	-12.8	-1.5	27.0	35.8	30.8
pagos netos de utilidades e intereses	17.9	27.1	38.7	34.3	36.3	35.1
Saldo de la cuenta corriente	-28.0	-40.3	-41.0	-7.4	0.1	-3.6
Deuda externa total desembolsada	228.1	286.3	329.3	352.1	369.8	376.7
Transferencia neta de recursos			-18.7	-31.2	-26.7	-31.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

En síntesis se había logrado un apreciable excedente comercial y con ello la restauración de la capacidad de pago del servicio de la deuda. A cambio, como producto del ajuste las economías del área vivían un estancamiento absoluto y un agudo retroceso relativo, y quizá lo más grave, no existían elementos - potenciales de despegue económico.

En este contexto, en la junta de gobernadores del FMI realizada en la capital de Corea del Sur a finales de 1985 y bajo la dirección de los representantes estadounidenses, se propuso una redefinición en la estrategia de ajuste. A partir del reconocimiento del fracaso de la estrategia de ajuste con estabilidad instrumentada en el período 1983-1985, la nueva propuesta establece que todo ajuste sería temporal si no se introducían cambios estructurales. Con ello las economías deudoras debían orientarse hacia el exterior basando su crecimiento en la promoción de exportaciones y liberando su régimen de comercio exterior.

La nueva estrategia contenía algunos avances. Por un lado, reconocía el carácter político del problema de la deuda y con ello de la necesidad de intervención gubernamental; por otro lado, se acepta que el cambio estructural únicamente podía llevarse adelante con la inyección de recursos frescos. 13

13. Ibidem p.383

En la práctica, la propuesta se tradujo en una disposición de recursos que, por su monto, resultaron simbólicos, y una estrategia de superación de la crisis que no contenía ningún elemento original, y, por el contrario, representaba la profundización del ajuste iniciado en 1982.

Según J. Sacns, el contenido del nuevo enfoque puede resumirse de la siguiente forma: 1) liberalización del comercio exterior, en especial la conversión de restricciones cuantitativas en aranceles uniformemente bajos; 2) depreciación del tipo de cambio real y su unificación; 3) énfasis en el sector privado como fuente de crecimiento, y privatización de las empresas estatales; 4, reducción general de todas las formas de intervención estatal, tanto en mercados de capitales como en mercado de factores y a nivel general de tributación y gasto gubernamental. 14]

En la propuesta subyace la crítica al modelo de desarrollo preva^leciente en las cuatro décadas anteriores a los ochenta, al cual se le señaló como responsable de haber creado un aparato productivo ineficiente y altamente protegido. De acuerdo con lo anterior, la nueva propuesta pretende revertir a fon

14. Sacns, Jeffrey. "Políticas Comerciales y de tipo de cambio en programas de ajuste orientados al crecimiento". En Estudios Económicos, Colegio de México, México, 1988, p.77

do este proceso.

Mediante la liberación del comercio exterior se busca la reasignación de recursos conforme a las ventajas comparativas naturales en relación al resto del mundo. Ello debe conducir a la reconversión industrial basada en un aparato productivo eficiente y competitivo internacionalmente. En el mismo sentido, recomienda la apertura financiera. La expectativa en este aspecto es que la liberalización y privatización del mercado de capitales, así como la existencia de una tasa de interés flexible, lo cual debe redundar en una afluencia de capitales y una optimización en el financiamiento de la inversión productiva.

Acerca de los posibles resultados de una estrategia similar a la propuesta en el plan Baker, el caso de América Latina en sí mismo constituye una experiencia. Si bien es cierto que un proyecto de esta naturaleza arroja sus mejores resultados - en el mediano plazo, es necesario considerar que en América - Latina, este esquema de desarrollo se inició desde 1982. Aunque por las circunstancias prevalecientes, a raíz de la crisis de la deuda, la estrategia de ajuste aplicada no incluyó una - apertura comercial y financiera, el ajuste corrector del desequilibrio externo sí conllevó una política de promoción de exportaciones y un proceso de retiro del estado en la actividad económica.

A juzgar por los resultados obtenidos por la mayoría de los países del área, en la primera mitad de la presente década, es evidente que la estrategia resultó inadecuada. Aún más, si consideramos el caso de países que han llevado adelante el proceso en forma ortodoxa, como es el caso de México, y observamos su resultado en términos de crecimiento y desarrollo; el cuestionamiento parece definitivo. 15]

1.2 EL CAMBIO ESTRUCTURAL EN EL NUEVO ENFOQUE ESTRUCTURALISTA

A la luz de la deficiente evolución de las economías del área en la presente década, para la segunda mitad de la misma se presenta un nuevo enfoque estructuralista con un planteamiento crítico del modelo neoliberal y un esbozo de propuesta sustentado en la realidad latinoamericana de los ochenta.

A partir de la revisión crítica del viejo enfoque estructuralista de los años cincuenta, y teniendo presente las insuficiencias y desequilibrios que provocó su aplicación, el que se ha dado en llamar neoestructuralismo ha desarrollado una propuesta orientada al diseño y ejecución de es

15. Taylor, Lance. "La apertura económica. Problemas hasta fines del siglo". En EL TRIMESTRE ECONOMICO, FCE. Vol. LV (1), No. 2117, México, p. 77.

trategias y políticas económicas adecuadas a la problemática latinoamericana.

Desde esta nueva perspectiva, en la situación que prevalece ahora en los países del área, siguen vigentes, como a mediados de siglo, importantes análisis del estructuralismo: existe una heterogeneidad estructural tanto en el ámbito nacional, como en el internacional; hay desequilibrios múltiples y profundos; la variable institucional -- juega un papel central, y es constante el deterioro e ing^ustabilidad en los términos de intercambio. 16]

De acuerdo con esto y en atención a las diferencias -- del esquema matriz, la nueva propuesta asigna una principal atención a la preservación de los desequilibrios macroeconómicos y a la articulación de los objetivos de corto plazo con -- los de mediano plazo. 17] Asimismo, en consonancia con los aportes tradicionales, la propuesta entraña -- la concertación -- entre lo público y lo privado, el desarrollo de estructuras -- productivas y de gestión que promuevan una mayor igualdad,

16. French-Davis, Ricardo. "Esbozo de un planteamiento neoestructuralista", Rev. CEPAL, ONU, No. 34, Santiago de Chile, 1988. P. 38

17. Ibidem. P. 39

y la definición de políticas y estrategias que generen una mayor autonomía nacional. 18)

En términos muy generales, los objetivos en el enfoque neoestructuralista y el neoliberal son similares. En ambos enfoques es prioritaria la recuperación del crecimiento, el combate a la pobreza extrema, el incremento en la eficiencia y competitividad y el aumento de exportaciones. No obstante, en lo concerniente al marco analítico y las recomendaciones en política para conseguir esos objetivos, la diferencia es radical.

Como ya se ha señalado en este trabajo, en el enfoque neoliberal el cambio estructural se lleva a cabo a través de políticas liberalizadoras, privatizadoras y de mercado. Por el contrario, en la propuesta neoestructuralista el cambio estructural es un proceso de mediano plazo en el que se privilegian los aspectos ligados a la estructura productiva y en donde el estado participa en actividades prioritarias y apoya el proceso general utilizando múltiples políticas adecuadas a necesidades específicas.

19)

18. *Ibidem*. P.39

19. Bitar, Sergio. "Neoliberalismo versus neoestructuralismo en América Latina". Rev. CEPAL, ONU, No. 34, Santiago de Chile, 1988, p.49

En esta perspectiva la estrategia de cambio estructural mediante una política de liberalización intensa y repentina, es un camino que puede tener importantes repercusiones negativas. En efecto, el tránsito de un esquema orientado a la sustitución de importaciones a uno orientado hacia el mercado externo, requiere una modificación de procesos productivos y de productos, así como inversiones y adaptaciones técnicas, humanas y organizativas, que únicamente pueden lograrse en el mediano plazo y con acciones estatales de diversa naturaleza.

En el comercio exterior ambos enfoques comparten la idea de que es necesario elevar el nivel de exportaciones. Sin embargo, en oposición a lo que establece el enfoque neoliberal, la propuesta del neoestructuralismo va en el sentido de establecer una inserción selectiva con especialización. Esto supone conducir el proceso de promoción de exportaciones en base a sectores productivos que pueden adquirir y desarrollar ventajas comparativas sustentadas en el aprovechamiento integral de recursos disponibles internamente. ²⁰ La selectividad y especialización pueden estar determinadas por los recursos naturales disponi -

20. Ióidem. P. 52

bles y asociada a la factibilidad de generar ventajas - comparativas en los campos que asisten a las diferentes fases del proceso (insumos, ingeniería, equipos, etc.).

Dicha selectividad y especialización no implica que el proceso deba desarrollarse en forma aislada en la economía. Por el contrario, la reorientación de la estructura productiva requiere de una articulación de la base -- productiva que enlace a los diferentes sectores. Esta articulación e integración ha sido definida por S. Bitar como un "núcleo endógeno dinámico", una red básica que podría materializarse con la formación de núcleos productivos integrados, que abarquen desde los recursos naturales hasta la formación de bienes de capital y alta tecnología. 21

De acuerdo con las condiciones de la economía de América Latina un proyecto de esta naturaleza únicamente puede desplegarse si es apoyado por múltiples políticas estatales.

En este sentido, en materia de política comercial, la propuesta neoestructuralista considera el uso del arancel selectivo y diferenciado y mecanismos para-arancelarios, -- (restricciones voluntarias, permisos previos etc.) Se reconoce que este tipo de instrumentos de protección evidencian limitaciones cuando se les inserta en el marco ideal neoliberal (que supone mercados perfectos y homogéneos). Sin embar-

21:181887-P:52

go, al no existir concretamente este marco óptimo, es decir en un contexto caracterizado por la imperfección de mercados y la heterogeneidad estructural, una política arancelaria dinámica adquiere especial importancia para el desarrollo económico. 22)

En este contexto, cabe destacar dos efectos positivos de la protección sobre actividades productivas: i) la protección efectiva a procesos intensivos en mano de obra permite absorber un volumen mayor de trabajo con la misma dotación de capital. Para que la mencionada absorción sea productiva, se requiere una reestructuración de la actividad económica, en favor de proyectos que, en promedio, sean relativamente más intensivos en el uso del tipo de mano de obra abundante. ii) Cuando existen ventajas comparativas adquiribles y están en un nivel de incipiencia determinadas industrias de sustitución de importaciones y nuevas industrias de exportación. 23)

22. French-Davis, Ricardo. "Políticas de comercio exterior, industrialización y desarrollo". En Hacia un Nuevo Orden Económico Internacional. Comps. Ricardo French-Davis y Eduardo Tironi. Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1981. P. 214
23. Ibidem. PP. 215, 216

Bajo el mismo criterio de selectividad, la política de protección comercial debe ir acompañada de toda una serie de medidas que fortalezcan la planta productiva interna.

En este sentido se hace necesario instrumentar apoyos financieros, subsidios, incentivos fiscales etc., de tal forma que se estimule la inversión productiva y la integración del progreso técnico.

No se trata de regresar al proteccionismo indiscriminado e indefinido del esquema de sustitución de importaciones. Se trata de seleccionar la combinación de políticas que optimice la capacidad productiva propia y eleve la competitividad internacional.

En la política cambiaria, la recomendación neoestructuralista plantea el establecimiento de un tipo de cambio -- que estimule a las exportaciones y cuyo valor real sea relativamente estable. En este aspecto, la diferencia entre ambos enfoques es de énfasis. Mientras en el enfoque neoliberal se espera un efecto instantáneo en la oferta productiva, en el neoestructuralismo se considera que, dado que la heterogeneidad estructural entre y al interior de los sectores son más altas que en las economías centrales, lo que a su vez deriva en una baja elasticidad en la oferta, la reacción ante una devaluación es lenta y sus resultados benéficos vienen a aparecer

después de dos años, siendo en el corto plazo incluso recesi-
va. 24)

Frente al problema de la deuda externa, el criterio del neoliberalismo, plasmado en el programa condicionado de las --
agencias financieras multilaterales, es por sobre todo el cum-
plimiento del servicio de la deuda. Si bien se acepta que es
urgente revertir la transferencia de recursos que los países -
deudores han realizado en la presente década, esto debe lograr-
se en base al esfuerzo de los propios países deudores y en el
marco de un esquema de libre realización y privatización de --
las economías. 25)

Por el contrario, para el enfoque neoestructuralista, la
experiencia de América Latina a partir de 1982 demuestra que -
la disyuntiva es seguir sirviendo a la deuda en los términos -
actuales o crecer. Ello se desprende del hecho de que, a pe-
sar del drástico ajuste iniciado en 1982, para 1987 el monto -
de la deuda era 25% mayor, el pago de intereses acumulados en
ese lapso superaba los 200 mil millones de dólares, las trans-
ferencias netas acumuladas alcanzaban los 150 mil millones -

24. Celier Lucio y Victor Tokman. "Del ajuste recesivo al ajuste estructu-
ral. Rev. CEPAL, ONU, No. 30, Santiago de Chile, 1986. P. 42

25. *Ibidem* 44

de dólares y la relación entre el monto de la deuda externa y las exportaciones de bienes y servicios pasaba de 319% a 385% en los mismos años. 26)

Considerando el caso de México, de acuerdo con H. Villarreal, para 1988 el servicio de la deuda equivalía al 6% del PIB, si la tasa de ahorro respecto al PIB fue de 24% - esto significa una reducción a 18% de la inversión potencial, a su vez, esto representa según este autor eliminar posibilidades de crecimiento entre 5 ó 6% al año. 27)

De lo anterior se desprende que el servicio de la deuda representa una restricción básica con la cual no hay estrategia de largo plazo viable. En este sentido, la propuesta neoestructuralista postula que se debe forzar una renegociación de la deuda externa que busque el reconocimiento del valor real de mercado y negociar para el mediano plazo una capitalización de intereses que permita a las economías crecer y consolidar el ajuste externo.

26. CEPAL, ONU. Estudio Económico de América Latina y El Caribe 1987, Santiago de Chile, 1988, pp. 42, 64, 67, 68.

27. Villarreal, René. Industrialización, deuda y desequilibrio externo. Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1989, p. 323.

1.3 LA EXPERIENCIA NEOLIBERAL EN ALGUNOS PAISES SUBDESARROLLADOS.

En la historia económica reciente existen dos casos - que permiten visualizar el eventual éxito o fracaso del proyecto económico neoliberal y la viabilidad de la proposición - del neoestructuralismo. Uno de ellos está representado por la experiencia de los países del Sudeste Asiático en los años 50 y 60 y el otro por el caso de los países del Cono Sur (Chile y Argentina), en la década de los sesenta.

Hasta hace pocos años era frecuente entre los partidarios del enfoque neoliberal, señalar el éxito económico de los países del Sudeste Asiático como un ejemplo de lo que puede ser el desarrollo de una economía bajo las pautas de una estrategia liberal privatizadora. Visto desde la segunda mitad de la década de los ochenta, y sobre todo teniendo presente el estancamiento y los desequilibrios de la mayoría de las economías latinoamericanas, no hay duda que el desempeño de las economías asiáticas en los últimos años ha sido mejor. También es cierto que este éxito está directamente relacionado con la orientación hacia afuera seguido por estas economías. Sin embargo, el mayor crecimiento de las líneas estratégicas seguidas por estos países pone en evidencia su asociación con el modelo neog

liberal en diferentes ángulos.

De acuerdo con J. D. Sachs, las líneas estratégicas - que marcaron la política económica de estos países difie ren mucho de las recomendaciones de política contenidas en el enfoque neoliberal y además se dieron en un contex to económico, interno y externo, sustancialmente distinto al prevaleciente en América Latina en los años ochenta. 28] A continuación resumimos los preceptos básicos que, de - acuerdo con este autor, caracterizaon la evolución del proceso.

- Los presupuestos gubernamentales se mantuvieron en un equi librio relativo con grandes excedentes en la cuenta co rriente presupuestal. Esto permitió la existencia de una inflación baja y un tipo de cambio estable. A su vez, los excedentes en la cuenta corriente presupuestal contribuyeron a una acelerada formación de capital y per mitieron la canalización de recursos a sectores particu lares de la economía.

28. Sachs, Jeffrey. "Políticas Comerciales y de tipo de cambio en Progra mas de ajuste orientados al Crecimiento", en Estudios Económicos, Cole gio de México, México, 1988. p. 77

- La política de promoción de exportaciones estuvo basada en una combinación de control del tipo de cambio y de incentivos a sectores exportadores. Ante deterioros en la capacidad de exportación, la política fue la depreciación del tipo de cambio y más incentivos. En ningún caso hubo una súbita eliminación de aranceles o protección de cuotas, ni reducciones en la tarifa del 10% ó 20%. El descontrol sistemático de las importaciones se llevó a cabo - hasta la década de los setenta, mucho después de la consolidación del éxito de la promoción de exportaciones.

- Si bien la participación directa del gobierno en la administración de empresas no fue muy alta, las grandes limitaciones a las firmas extranjeras para entrar a las economías, el otorgamiento de créditos preferenciales, el estricto control y asignación de divisas y la importación de tecnologías de punta promovidas por éste, fueron determinantes en la conducción del proceso. En promedio, en estos países, la participación del gobierno en la actividad económica (gastos gubernamentales e inversión en empresas estatales), es similar a la existente en Argentina, Brasil y México.

- La distribución del ingreso en estos países ha sido relativamente equitativa. Por diferentes circunstancias desde principios de los cincuenta se consolidó una reforma -- agraria radical, lo cual sentó las bases para mantener -- bajo el diferencial de ingreso entre el campo y los centros urbanos. Asimismo, en los tres países el gasto y los reglamentos gubernamentales lograron dar una protección efectiva a la agricultura.

- Un elemento esencial en la evolución del proceso, común en estos tres países, fue el alto nivel de la ayuda financiera estadounidense. En el Japón fue vía gastos militares, en Corea y Taiwán por medio del pago de las importaciones y presupuestos durante toda la década de los cincuenta. De esto se infiere que la estabilización no se logra única -- mente con políticas correctas.

La lección de los países del Sudeste Asiático se puede resumir en cuatro grandes líneas:

- i) la estabilización de la economía debe preceder a cualquier -- cambio drástico de una liberalización comercial;

- ii) la promoción de exportaciones puede lograrse sin la necesidad de una amplia apertura económica;

- iii) el apoyo y la conducción del proceso por parte del estado resulta imprescindible y,
- iv) una distribución del ingreso relativamente igualitaria permite al estado concentrarse en cuestiones de eficiencia.

Como es bien conocido, los verdaderos casos de liberalización extrema lo constituyen los países del Cono Sur. En efecto la experiencia económica de Chile y Argentina en la década de los setenta se configuran como los ejemplos clásicos, dentro de los países en desarrollo, donde las políticas neoliberales han sido aplicadas con rigor. En ambos casos, el diagnóstico, los objetivos y los fundamentos teóricos fueron comunes.

En el marco del agotamiento del modelo de sustitución de importaciones y cuyo signo más evidente era un agudo desequilibrio externo, el diagnóstico gubernamental en los dos países y como corresponde al enfoque neoliberal, estableció como causas principales del desequilibrio, la existencia de un aparato productivo ineficiente y altamente protegido. 29

29. CEPAL, ONU. Estudio Económico de América Latina. Santiago de Chile, 1981.

A partir de este diagnóstico, se diseñó una nueva estrategia consistente principalmente en la aplicación de una economía de libre mercado tanto en el ámbito interno, como en el de las relaciones comerciales y financieras con el exterior, se instrumentó una política monetaria y fiscal contraccionista, y se inició un acelerado retiro del estado como agente económico.

Los resultados al final de cada proceso se dieron en diferentes sentidos. Así mientras en Argentina el producto nacional bruto experimentó un lento crecimiento (8%, de 1976 a 1980), el mismo indicador en Chile alcanzó un crecimiento mucho mayor (más de 40%, de 1976 a 1980).

En lo referente al nivel de precios, en Argentina se pasó de un nivel cercano a 390% en 1976 a uno de 170% en 1979; en la economía chilena en el lapso de 1973 a 1981, la caída fue vertical, 500% y 11% respectivamente. El saldo de la cuenta corriente en Argentina fue un creciente superávit hasta 1978, con un déficit en 1979. Por el contrario en Chile el déficit es constante y creciente alcanzando en 1981 los 4,400 millones de dólares. 30]

30. Moorí-Koening, Virginia y Jacqueline Weinstein. "Liberalismo económico y sector industrial: experiencias recientes en Argentina y Chile", en Economía de América Latina, No. 9, CIDE, - México 1982, pp. 209-218

Sin embargo, un rasgo común en ambas economías, que -
 ha llevado a diferentes autores a calificar el proceso como
 un desastre, fue el grave retroceso industrial. En efecto, -
 el PIB industrial argentino de 1981 resultó ligeramente menor
 al de 1970. A su vez, en Chile, de acuerdo con el índice
 de producción industrial el nivel de 1981 era similar al al-
 canzado en el período 1970-1973. Es necesario destacar el he-
 cho de que al tiempo de que prevalecía este estancamiento, se
 operó un verdadero 'desmantelamiento' de las ramas más dinámi-
 cas del aparato productivo. Así, ramas productoras de elec-
 trónicos, máquinas, herramientas, bienes de capital, etc., fue-
 ron aceleradamente sustituidas por importaciones. El efecto es
 claro cuando se observa el creciente déficit en la balanza
 comercial industrial en los dos países: en Argentina 273% ma-
 yor en 1981 respecto a 1974; en Chile 1,500% en 1980 respec-
 to a 1974. 31

Por otra parte, en lo referente al coeficiente de inver-
 sión, en el caso chileno la tasa histórica de 16% experimentó
 un descenso a 11% entre 1977 y 1979; el mismo indicador en Ar-
 gentina registró un virtual estancamiento en el mismo perio-
 do. 32

 31. Ibidem.

32. Villareal, René. LA CONTRARREVOLUCION MONETARISTA, TEORIA, POLITICA -
 ECONOMICA E IDEOLOGICA DEL NEOLIBERALISMO. Ed. Océano, México 1984, pp. -

Asimismo, el aumento de la deuda externa constituye otra característica -- de amos procesos. La triplicación de la deuda externa en los dos países durante el período 1975-1980, refleja que el principal mecanismo de ajuste de la balanza en cuenta corriente se -- basó en la obtención de recursos externos. 33

En términos generales, se puede decir que la estrategia -- neoliberal en estos países, no logró el objetivo de reconver -- tir el aparato industrial por medio de su integración en el -- mercado mundial. Lejos de ello, lo que se logró fue la trans -- formación de una estructura productiva semiindustrial a una -- orientada en la producción primaria. La apertura indiscrimi -- nada determinó un estancamiento en el producto industrial y el desmantelamiento de las principales y más dinámicas ramas in -- dustriales. Asimismo, el enorme efecto desustitutivo, auna -- do a los bajos coeficientes de inversión afectaron a todas las ramas del sector manufacturero afectando severamente el po -- tencial desarrollo de mediano y largo plazo. En el mismo senti -- do apunta el excesivo endeudamiento externo, con el agravante -- de no haber sido canalizado en gran parte de actividades produc -- tivas.

33. Hillcoat, Guillermo. "Notas sobre la evolución reciente del capita -- lismo argentino", en Economía de América Latina, No. 9, CIDE, México, -- 1982, p. 171

De acuerdo con lo observado en la evolución reciente de las economías latinoamericanas y las experiencias del Sudeste Asiático y del Cono Sur, es evidente que la aplicación - del esquema neoliberal en los países subdesarrollados no ha visto realizado éxitos concretos. Las lecciones de la experiencia de los casos esbozados demuestran que el cambio estructural en las condiciones de los países subdesarrollados, es un proceso complejo que requiere de múltiples y diversas políticas adecuadas a las situaciones específicas. La aplicación de un modelo universal de principios inmutables y limitados, en la situación existente en América Latina, ha manifestado que el remedio ha sido peor que la enfermedad. En este sentido estamos de acuerdo con lo planteado en el enfoque neoestructuralista cuando señala que es indispensable apoyarse en la experiencia histórica y actuar con pragmatismo. Las políticas extremas han mostrado su incapacidad para resolver los desequilibrios básicos.

De acuerdo con esto, la experiencia sugiere que: un proceso de cambio estructural en un contexto de aguda crisis económica, presenta altos riesgos en contra de la estructura productiva nacional; que el proceso debe ser conducido eficientemente por el estado, el cual debe revertir en su profundidad los desequilibrios estructurales; que cualquier avance en este sentido debe eliminar la transferencia de recursos ha-

cia el exterior; la participación en los mercados mundiales debe ser selectiva y creciente, sin conllevar una apertura indiscriminada. En este último aspecto es conveniente tener presente lo apuntado por N. González cuando señala que todos los países que han alcanzado el desarrollo industrial, exceptuando a la Gran Bretaña que fue el primero, lo han hecho protegiendo la actividad doméstica de la competencia exterior. La liberalización, en este sentido, puede defnsncerse no como una medida positiva para el país que la instrumenta sino más bien como algo en interés del resto del mundo. 34]

34. González, Norberto. "Una política económica para el desarrollo". CEPAL
ONU, No. 34, Santiago de Chile, 1968, p. 13

C A P I T U L O 2
LA POLITICA COMERCIAL EN EL MODELO DE
SUSTITUCION DE IMPORTACIONES.

En México, como en la mayoría de países de América Latina, durante las primeras décadas del siglo se siguió un esquema de desarrollo orientado hacia el exterior, basado en la exportación de productos primarios y la importación de bienes de consumo duraderos y no duraderos. Este esquema llegó a su fin con la explosión de la crisis económica mundial de la década de los treinta. La drástica caída de las exportaciones mexicanas motivada por el desplome de la demanda en los países centrales cortó, a su vez, abruptamente nuestra capacidad de importación. Sin embargo, aunque en medio de una severa crisis económica, ello se tradujo en un primer impulso en la reorientación del incipiente aparato industrial del país.

Posteriormente, las condiciones económicas generadas por la segunda guerra mundial vendrían a definir lo que sería un nuevo y extenso modelo de industrialización basado en la sustitución de importaciones. En efecto, durante el período de la segunda guerra mundial las principales economías del orbe orientaron sus aparatos productivos en la fabricación de abastecimientos de guerra, derivándose de ello la interrupción del suministro de manufacturas a los países subdesarrollados. Esto generó para la industria mexicana la posibilidad de expandirse en el interior de la economía, e incluso participar en los merca -

dos externos.

Sin embargo, una vez superado el conflicto la vuelta a la normalidad requirió, para la manutención y continuación del proceso, la instrumentación de una política económica adecuada y - una activa participación del estado en la economía . La reorientación de la estrategia se centró básicamente en la instrumentación de una política comercial que protegiera a la nascente industria de la competencia exterior y una dinámica política industrial desplegada por el estado que impulsara y expandiera la planta industrial.

Es claro que a partir de la segunda mitad de la década de los cuarenta el desarrollo de la economía es un proceso deliberado, tendiente a transformar la estructura productiva basada - en los sectores tradicionales en una estructura industrial. De acuerdo con esto, la estrategia de industrialización debía - ser un proceso que avanzara gradualmente mediante una política de sustitución de importaciones, la cual debía ser regulada -- fundamentalmente por una política comercial proteccionista.

Bajo esta perspectiva, el modelo de sustitución de importaciones conoció tres etapas más o menos bien definidas:

- en la primera, el objetivo fue la sustitución de importaciones de consumo no duradero (industria ligera, artículos

alimenticios elaborados, textiles, etc.)

- en la segunda se avocò a la producciòn de bienes de consumo duraderos y algunos insumos industriales (automòviles, neumáticos, refacciones, vidrio, etc.);
- y en la tercera, la meta era la sustituciòn de bienes de capital (maquinaria y equipo pesado de alta tecnologìa).

La primera etapa se desarrollò durante los años cuarenta y cincuenta. En ella la política cambiaria se constituyò en una de las principales medidas para impulsar el proceso. Las depreciaciones del tipo de cambio nominal realizadas en 1948 (de 4.85 a 8.65 pesos por dòlar) y en 1954 (de 8.65 a 12.50 pesos por dòlar) en conjunto representaron una devaluaciòn del orden de 158%, erigiéndose así como el principal instrumento en la política de protecciòn. En lo referente a aranceles y restricciones cuantitativas, el acuerdo de comercio firmado en 1943 con los Estados Unidos limitò su uso intensivo.*

* Acuerdo de Comercio entre Mèxico y Estados Unidos establecido en enero de 1943, mismo que dejò de tener vigencia en diciembre de 1950. En òl ambos paises se obligaban a mantener congelados los niveles existentes de impuestos para los principales bienes. (Villareal, Renè. Industrializaciòn, deuda y desequilibrio externo en Mèxico. Ed. Fondo de Cultura Econòmica, Mèxico 1989. P. 75.)

No obstante, en el transcurso del período el nivel arancelario fue creciente, y para 1947 se introduce el arancel ad-valorem y el concepto de precio oficial. Asimismo, para 1958 -- las restricciones cuantitativas se aplicaban al 35% del total de fracciones arancelarias. 1]

Por otra parte, en el marco de la política industrial se crearon dos instrumentos de apoyo: la Ley de Industrias Nuevas y Necesarias y la Regla 14 de la Tarifa General de importación. 2]

El objetivo de la promulgación de la Ley de Industrias Nuevas y Necesarias era otorgar exenciones fiscales (impuestos de importación, exportación, del timbre, etc.), a empresas que se avocaran a la producción de bienes de consumo y materias primas industriales. Por otro lado, bajo la regla 14, las empresas productoras de manufacturas adquirían el derecho de importar maquinaria, equipo e insumos industriales práctica -

-
1. Villarreal, René. Industrialización, deuda y desequilibrio externo en México. Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1989, p. 75
 2. Ortiz Wadgymer, Arturo, Manual de Comercio Exterior de México, Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, México 1988, pg. 123

mente sin gravámenes.

Un elemento definitivo desde el momento de despegue del proceso fue la activa participación del estado en materia de inversiones. A partir de 1945 los sectores de energía eléctrica, petróleo y de producción industrial estatal reciben grandes sumas en inversión, convirtiéndose en los nuevos sectores en que la política económica basaba su impulso al crecimiento de la producción interna. La inversión en estas áreas, de representar en 1939 el 12% del total de la inversión pública, en 1950 alcanzaba el 30% y para 1958 el 40%. 3]

El papel del sector agrícola como proveedor de divisas fue fundamental para llevar adelante el proceso. En efecto, la posibilidad de consolidar la producción de manufacturas y energéticos como sector dinámico de la acumulación se convirtió en realidad gracias al acelerado crecimiento del sector agrícola (6% anual de 1945 a 1955) y en especial de su subsector exportador. 4] Puede decirse que en gran medida la ausencia de estrangulamientos importantes, en este período, se debió a los múltiples apoyos otorgados por el sector agrícola (además de <

3. Villarreal, René. Industrialización, deuda y desequilibrio externo en México, Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1989, p.76.

4. Luisselli, Casio y Jaime Mariscal "La crisis agrícola a partir de 1955", Desarrollo y Crisis de la Economía Mexicana. Comp. R. Cordera, Ed. FCE. México 1981, p.440

divisas, alimentos baratos, mano de obra, etc.), al resto de la economía.

Sin embargo, es necesario destacar que esta primera etapa también estuvo caracterizada por un creciente desequilibrio externo y un proceso inflacionario importante. En el desequilibrio externo se pasó de un déficit en la balanza de cuenta corriente de 22 millones de dólares en 1939 a uno de 280 millones de dólares en 1958, es decir un crecimiento promedio anual de 14.2%. A su vez, la inflación durante el período 1940-1950 ascendió a 22% anualmente, descendiendo a 13% en los años de 1950 a 1954. 5] Al fenómeno inflacionario asistieron, por un lado, la alta emisión monetaria realizada por el gobierno para financiar el gasto gubernamental y por otro, la insuficiente respuesta de la estructura productiva ante el crecimiento de la demanda.

En una perspectiva global, los resultados en la primera etapa fueron relativamente exitosos. Durante el período 1939/1958 la economía creció en 5.8% anualmente. El motor de crecimiento lo constituyó el sector industrial con un crecimiento anual del 6.4% y con ello prácticamente se agotó la sustitución de importaciones de bienes de consumo no duraderos. Visto a través de los coeficientes de importación industrial elaborados por René Villarreal (ver cuadro # 2), se observa que -

5. Cabral, Roberto. "Industrialización y Política Económica" en Desarrollo y Crisis de la Economía Mexicana. Comp. por R. Cordero, Lecturas 39. El Trimestre Económico, Ed. FCE, México 1961, p. 73

	CONSUMO	BIENES INTERMEDIOS	BIENES DE CAPITAL	MANUFACTURAS
1929	0.3517	0.5558	0.9604	0.5671
1930	0.2222	0.5551	0.9029	0.4856
1950	0.0690	0.4156	0.7357	0.3112
1960	0.0572	0.3538	0.6654	0.3110
1965	0.571	0.2922	0.5500	0.3760
1966	0.587	0.2655	0.5133	0.2470
1967	0.558	0.2431	0.5330	0.2600
1968	0.0508	0.2396	0.5190	0.2530
1969	0.0430	0.2231	0.4061	0.2360
1970	0.0705	0.1805	0.4670	0.2118
1971	0.0645	0.1745	0.4443	0.1989
1972	0.0719	0.1694	0.4427	0.2005
1973	0.0784	0.2173	0.4361	0.2080
1974	0.0779	0.2808	0.4613	0.2310
1975	0.0615	0.2110	0.4831	0.2170
1976	0.0558	0.1716	0.4519	0.1920
1977	0.0521	0.1716	0.4151	0.1680
1978	0.0629	0.2054	0.4409	0.1920
1979	0.0829	0.2246	0.5056	0.2270
1980	0.1086	0.2302	0.4855	0.2647
1981	0.1228	0.2259	0.5074	0.2804
1982	0.0794	0.1786	0.4205	0.2066

Fuente: Villarreal, René, Industrialización, deuda y desequilibrio externo en México, FCE: México, 1989, p. 533

para 1958 se alcanza el nivel mínimo de importación en este tipo de bienes. El estancamiento posterior se explica por la ausencia de exportación con lo cual su crecimiento se basaba en la expansión del mercado interno. 6]

La segunda fase, caracterizada por la sustitución de importaciones de bienes de consumo duraderos y algunos insumos industriales, se desarrolla principalmente durante la década de los sesenta. La mecánica de la política comercial fue similar a la de la fase anterior: el arancel y sobre todo las restricciones cuantitativas se extienden a las importaciones de bienes de consumo duraderos y algunos insumos intermedios. Asimismo, se añadieron incentivos a las importaciones de bienes de capital y se establecieron subsidios a exportaciones de manufacturas, con el doble objetivo de continuar el proceso de sustitución y de modificar la estructura de las exportaciones.

No obstante, a diferencia de lo sucedido en la etapa precedente el tipo de cambio nominal se mantuvo fijo a partir de 1954. La constancia en esta variable permitió la planeación y el cálculo económico a mediano plazo de las inversiones y de las importaciones, evitando además presiones inflacionarias.

6. Villarreal, René, Industrialización, Deuda y Desequilibrio Externo en México. Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1986, p. 533.

Sin embargo, esta rigidez, combinada con el mayor crecimiento de los precios internos respecto a los externos derivò en una creciente-desprotección cambiaria. A la vez, esta sobrevaluación funcionò como un impuesto, en la misma proporción que la devaluación, a las exportaciones. Con ello, prácticamente todo el avance del proceso recala en los aranceles y sobre todo, en las restricciones cuantitativas.

Por otra parte, la agricultura que en los años anteriores había funcionado como fuente de financiamiento para el crecimiento de los demás sectores, especialmente el industrial, para mediados de la década se desploma en su tasa de crecimiento, -- llegando apenas a una expansión de 1.2% y con tendencia a la baja. 7] Esto únicamente fue efecto de una irracional política de explotación del sector llevada a cabo desde mediados de los cincuenta. Si de 1945 a 1955 la agricultura vivió su época de oro, en la siguiente década, al llegar los grandes proyectos de infraestructura a sus límites máximos de productividad, combinándose con un rezago en las inversiones y con términos desfavorables de intercambio, el modelo seguido para su expansión se agotó rápidamente. 8]

7. Ros, Jaime. "Economía mexicana: evolución reciente y perspectivas", en Desarrollo y Crisis de la Economía Mexicana. Comp. R. Cordera. Lecturas 39. El Trimestre Económico, Ed. FCE. México, 1981, p. 338

8. Luislli, Cassio y Jaime Mariscal, "La Crisis Agrícola a Partir de 1955" en Desarrollo y Crisis de la Economía Mexicana. Comp. R. Cordera. Lecturas 39. El Trimestre Económico. Ed. FCE. México 1981, p. 441

Esto generó una crisis global en todo el sistema por las presiones a la alza en los precios, los cuellos de botella en alimentos e insumos, además de la agudización en el desequilibrio externo.

Por otro lado, el rápido desarrollo de la nueva industria de bienes de consumo duradero contrabalanceó los efectos sobre el déficit comercial manufacturero del proceso de sustitución en las industrias tradicionales y las ya estancadas industrias de bienes de consumo. En virtud de que la industria desarrollada en esta fase se basó en su mayor parte en capital extranjero, esto conllevó un elevado contenido de importación y con ello una expansión de los pagos al exterior. 9] Contrario a los propósitos de reducir el contenido importado, el resultado fue un crónico déficit manufacturero. (Ver cuadro # 3)

9. Ros, Jaime. "Economía Mexicana: Evolución Reciente y Perspectivas", en Desarrollo y Crisis de la Economía Mexicana. Comp. R. Cordera. Lecturas 39. El Trimestre Económico. Ed. FCE. México 1981, p. 338

CUADRO # 3
FUENTES DE FINANCIAMIENTO DEL DEFICIT
COMERCIAL

	1961-65	1966-70	1971	1972	1973	1974	1975
Déficit industrial (en % de la producción manufacturera)	12	11	10	10	11	11	13
Superávit agropecuario +	49	38	29	29	19	3	3
Superávit en servicios +	43	36	42	40	48	43	29
Superávit petrolero +	1	0	-3	-4	-9	-8	3
Endeudamiento externo	7	26	32	35	42	62	66

Fuente: Ros, Jaime. "Economía Mexicana: Evolución Reciente y Perspectivas", en Desarrollo y Crisis de la Economía Mexicana. Comp. R. Cordera. Lecturas 39. El Trimestre Económico. Ed. FCE. México 1981, p. 337

Pase a todo, puede decirse que el aparato productivo mexicano cubrió la segunda etapa de sustitución de importaciones. Para 1971 la relación de importaciones a oferta total en este tipo de bienes era de 20%, con lo cual la mayoría de este tipo de manufacturas se producía internamente. El problema consistió en lograr la producción interna de bienes de capital.

En gran parte la política de sustitución de importaciones de bienes de capital evolucionó empalmada con la de productos intermedios. De esta forma, la década de los sesenta representa un período de avance sostenido en la producción interna de bienes de capital. Sin embargo, mientras en el rubro de bienes intermedios, la importación representa el 20% de la oferta total, en los bienes de capital, la proporción es de 44%. La continuación del proceso implicaba abordar la sustitución de maquinaria, equipo e insumos de alta tecnología.

A diferencia del lineamiento de la década anterior, a partir de 1970 se busca una mayor selectividad en la sustitución y se instrumenta una política de fomento a las exportaciones. Para 1970 la protección efectiva en la rama de bienes de capital y consumo duradero ascendía al 77%, al tiempo que se profundizaba en la sustitución de maquinaria y equipo eléctrico, equipo y material de transporte, química y petroquímica básica

y productos y componentes automotrices. 10 En forma paralela se ponía en práctica una política de fomento a las exportaciones consistente en diversos estímulos fiscales, importación de insumos libres de impuesto, créditos a corto plazo, etc.

En lo referente a la política cambiaria, a toda costa se - mantuvo fijo el tipo de cambio nominal respecto al dólar estado unidense, al igual que la libre convertibilidad cambiaria. Esto elevó la sobrevaluación de nuestra moneda a 32% en 1975, -- agudizando con ello la competitividad de las exportaciones y favoreciendo a las importaciones.

El resultado de estas políticas fue un creciente deterioro en el desequilibrio externo. En el saldo de la balanza comercial, el déficit de 1975 era alrededor de 240% superior respecto al de 1970. En el mismo lapso las exportaciones crecieron en un 108% y las importaciones se elevaron en 241%. Por su parte, la balanza en cuenta corriente pasaba de un déficit de 115 millones de dólares a uno de 3643 millones de dólares.

La política de endeudamiento externo, importante desde la

10. De Mateo, Fernando. "Industria y Comercio Exterior, Pautas para la Aplicación de Políticas". Rev. Investigación Económica FE, UNAM, # 170, diciembre de 1984, México, p. 98.

década del desarrollo estabilizador, durante los primeros seis años de los setenta se convirtió en el medio imprescindible para satisfacer los requerimientos de divisas, sostener el ritmo de crecimiento y mantener el tipo de cambio. En efecto en el transcurso de este período el endeudamiento externo público y privado ascendió de 5553 a 23809 millones de dólares, lo cual representó un incremento de 329%. A la vez, el servicio de la deuda para 1973 representaba el 60% del total de requerimientos de divisas. 11

No obstante, la dimensión de este desequilibrio externo únicamente era la manifestación más evidente del agotamiento del modelo de sustitución de importaciones. Sin duda, uno de los principales factores que llevaron al estrangulamiento del proceso fue el agotamiento de las fuentes tradicionales de financiamiento. Si durante la década de los sesenta el superávit agrícola, principal generador de divisas en las etapas fáciles de sustitución, mostraba una caída constante, para los dos últimos años del primer quinquenio de los setenta este superávit casi desapareció. Por el contrario, el ya tradicional déficit en la balanza de manufacturas experimentaba un ligero

11. Ruíz Napoles, Pablo, "Desequilibrio Externo y Política Económica en los Setentas", en Desarrollo y Crisis de la Economía Mexicana. Comp. R. Cordera. Lecturas 39. El Trimestre Económico. Ed. FCE. México, 1981, p. 553

repunte. Al no lograrse la sustitución de materias primas industriales y bienes de capital, y debido a que el mero funcionamiento de la planta industrial requería constante y crecientemente este tipo de bienes, no existía política económica que revirtiera este déficit. Dada la estructura de las exportaciones y los requerimientos de importación del sector industrial, el estrangulamiento externo fue un resultado inevitable.

Por otro lado, el estancamiento prematuro del proceso estuvo fuertemente determinado por la incapacidad de la estructura productiva para abordar la sustitución de bienes de capital. En este sentido las principales limitaciones se encontraban en la heterogeneidad del aparato industrial existente, su bajo nivel de desarrollo tecnológico y su escasa integración vertical; en el bajo grado de desarrollo del mercado de capitales, lo cual obstaculizó los montos de capital de dimensiones adecuadas para establecer plantas modernas; y en la estrechez de los mercados internos que no cubrían la capacidad de oferta de las plantas - que eventualmente se establecieran. 12

12. Boltvinik, Julio y Enrique Hernández Laos. "Origen de la Crisis Industrial: el Agotamiento del Modelo de Sustitución de Importaciones", en Desarrollo y Crisis de la Economía Mexicana. Comp. R. Cordera, Lecturas 39. El Trimestre Económico. Ed. FCE. México, 1981, p. 483.

Para la segunda mitad de la década, desde diferentes perspectivas era reconocido que el modelo de crecimiento vía sustitución de importaciones estaba en su fase de agotamiento definitivo. Con la crisis económica de 1976, muestra fehaciente de este agotamiento, se abre paso a una estrategia de corte neoliberal en el marco de los acuerdos con el Fondo Monetario Internacional.

En este contexto, durante 1977 y 1978 se reduce el déficit gubernamental en términos reales (de 7.4% a 5.3% en 1978), y con ello el déficit en la cuenta corriente y la inflación. 13] Por otra parte, junto al discurso gubernamental de cambiar la estrategia de comercio y desarrollo en favor de una economía más orientada hacia el exterior, se redujo la protección arancelaria así como el número de productos sujetos a restricción cuantitativa, a la vez que el tipo de cambio pasaba a flotar en coordinación con las políticas monetaria y fiscal. 14] En el mismo sentido, para finales de 1977 se iniciaron negociaciones para adherirse al GATT.

Sin embargo, todo esto cambió en 1978 a raíz del aumento en las reservas probadas de petróleo crudo de 11000 a 40000 millones de dólares.

13. Bueno, Gerardo. "La Política de Comercio y Desarrollo de México en el contexto de las Relaciones Económicas Norteamericanas", en Medio Siglo de Financiamiento y Promoción del Comercio Exterior de México. Ensayos Conmemorativos. BANCOMEXT-COLMEX, México, 1987, p. 34

14. Villarreal, René. Industrialización, Deuda y Desequilibrio Externo en México. Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1986, p. 396

llones de barriles, y a la decisión de explotarias. El programa de ajuste fue hecho a un lado para dar paso a lo que se definió como el modelo del sector líder. De acuerdo con este concepto, el desarrollo al máximo del sector petrolero sería la palanca de crecimiento de la economía, no sólo por las divisas generadas por su exportación, sino también por los efectos multiplicadores de las enormes inversiones que de esto se desprenderían. 15]

Las expectativas en torno al petróleo implicaron un cambio de rumbo respecto a lo definido en 1976. Se abandonó el proyecto de crecimiento hacia afuera y se retomó la estrategia de sustitución de importaciones. El criterio que dió lugar a este cambio fue similar al que prevaleció en las tres décadas precedentes: con la profundización del proceso de sustitución de importaciones "México sería capaz de desarrollar una base industrial de tal dimensión que cuando las reservas petroleras se agotaran o cuando México ya no pudiera exportar petróleo, su lugar en las exportaciones totales sería fácilmente reemplazado por las exportaciones de manufacturas. Se pensó también que las ineficiencias de la sustitución de importaciones podían com

15. De Mateo, Fernando. "La Política Comercial de México y el GATT", en El Trimestre Económico, Vol. LV(1) No. 217. Ed. FCE. México, 1988, p. 175.

pensarse con precios subsidiados al consumo de energía y bajos aranceles para insumos no producidos en el país". 16]

Visto en la perspectiva de 1978, el optimismo no carecía de fundamento: el mercado internacional de hidrocarburos era -- controlado por los productores (reflejado en un crecimiento del precio por barril de petróleo crudo de 250% de 1975 a 1980), y el crédito en el mercado mundial era abundante.

En este contexto la política económica tuvo como eje la expansión del gasto público y específicamente en la producción de petróleo. La inversión bruta fija del sector público pasa de un incremento del 6.7% en 1977, a uno del 31.6% en 1978 y en los tres años siguientes a un promedio anual del 16.5%. Como efecto de ello, a partir de 1979 la inversión privada crece a la par. (Ver cuadro # 4)

Antes de ello, en 1977, las exportaciones petroleras registraron un incremento del 84.2% (21.1 en 1976), seguidas en los

16. Bueno, Gerardo. "La Política de Comercio y Desarrollo de México en el Contexto de las Relaciones Económicas Norteamericanas", en Medio Siglo de - Financiamiento y Promoción del Comercio Exterior de México . Ensayos Comemorativos, BANCOMEXT-COLMEX, México 1987, p. 35

CUADRO # 4
 PIB, INVERSION, EXPORTACION E IMPORTACIONES
 1976-1981
 (tasas de crecimiento)

	1976	1977	1978	1979	1980	1981
Producto interno bruto	4.2	3.4	8.2	9.2	8.3	7.9
Inversión bruta fija	0.4	6.7	15.2	20.2	14.9	14.7
Pública	7.6	6.7	31.6	17.1	16.7	15.8
Privada	6.1	6.7	5.1	22.7	13.7	13.9
Exportaciones totales	19.4	27.2	30.4	45.4	71.6	28.3
Petrolera	21.1	84.2	79.6	113.3	162.7	89.6
No petrolera	16.4	16.8	16.3	14.8	-2.7	3.3
Importaciones totales	-6.0	-9.5	38.8	51.3	57.2	27.1

Fuente: Villarreal, René, Industrialización, deuda y desequilibrio externo en México. Ed. FCE., México 1989, p. 393

cuatro años siguientes de un incremento promedio anual del 99%. Por el contrario, en las exportaciones no petroleras, en el mismo lapso, se experimentó un ligero descenso hasta 1979, y una drástica caída en los dos años subsecuentes.

Con el petróleo como eje de crecimiento, el Producto Interno Bruto en este período (1978-1981) alcanzó un ritmo de expansión del 8.4 % promedio anual, ritmo sin precedentes en nuestra historia económica.

Sin embargo, este acelerado crecimiento representaría un terreno muy fértil para la agudización de desequilibrios generados, sobre todo, a partir de la década de los sesenta. La profundización de estos desequilibrios y factores adversos en la economía mundial, derivarían en 1982 en una gran crisis financiera, la cual, a su vez, marcaría el quiebre definitivo del esquema de industrialización vía sustitución de importaciones.

Uno de los desequilibrios fundamentales se manifestó en la balanza comercial externa. Si bien las exportaciones totales alcanzaron un alto dinamismo durante el período (50493 md de 1978 a 1981), esto no evitó que el saldo de la balanza comercial registrara un creciente déficit de 12247 millones de dólares en el mismo lapso. (Ver cuadro # 5)

BALANZA DE PAGOS
(millones de dólares)

1976 1977 1978 1979 1980 1981 1982

Bal. en Cta. Corriente							
Ingresos	8277	9177	11653	16264	22406	18104	28003
Egresos	11961	10774	14346	21134	33146	44066	34224
Saldo	-3684	-1597	-2693	-4870	-10740	-16052	-6221
Balanza Comercial							
Exportaciones	3655	4649	6063	8817	15511	20102	21229
Importaciones	6299	5704	7917	11979	18896	23948	14436
Saldo	-2644	-1055	-1854	-3162	-3385	-3846	6793
Balanza Cta. Petrolera							
Exportaciones	563	1037	1863	3974	10441	14574	16477
Importaciones	479	378	444	599	950	1013	867
Saldo	89	659	1419	3375	9491	13561	15610
Balanza Cta. no petrolera							
Exportaciones	3093	3612	4200	4824	4692	4896	4753
Importaciones	5826	5326	7474	11387	17882	22917	13570
Saldo	-2733	-1714	-3274	-6563	-13190	-18071	-8817
Balanza Cta. Manufacturera							
Exportaciones	1730	2125	2574	2936	3383	3427	3386
Importaciones	5693	4805	6792	10564	16003	21018	12971
Saldo	-3963	-2680	-4218	-7628	-12620	-17591	-9585
Servicio de la deuda							
Intereses	1724	1974	2572	3709	6147	9845	12203
Amortizaciones	1156	2295	4264	7286	2286	3221	4701
Total	2880	4269	6836	10995	8433	12706	16274
Fuga de capitales	3144	950	602	1083	1102	13307	7788

Sin embargo el desequilibrio se manifestaría en forma más aguda en la balanza de cuenta corriente. En este renglón, el déficit acumulado del período alcanzó la cifra de 34555 millones de dólares. Sólo por concepto de intereses de la deuda se erogaron 22273 millones de dólares. Añadiendo a este último dato el pago de amortizaciones, el acumulado del servicio de la deuda se situaba en 38970 millones de dólares, lo cual, a su vez representaba el 77% del total de exportaciones, prácticamente todos los ingresos por exportación de petróleo. (Ver cuadro # 5)

En la política cambiaria, la bonanza petrolera se reflejó en una ampliación de la brecha de divisas. A partir de 1978 se estabiliza el tipo de cambio nominal en alrededor de 23 pesos por dólar, manteniéndose en ese nivel hasta principios de 1982. Como consecuencia del diferencial de inflación respecto a la existente en nuestro mercado externo, la sobrevaluación ascendió gradualmente hasta alcanzar un 40%. El efecto se manifestó en el creciente desequilibrio de la balanza comercial.

En este contexto, la política comercial tuvo un avance lento hacia la liberación, centrándose en contrabalancear los efectos de la sobrevaluación, sobre todo en el sector manufacturero. De 1978 en adelante se da una disminución paulatina en el número de las categorías de importaciones controladas por permisos

previos, llegando a casi 50% del valor de las importaciones en 1980. Esta disminución de las restricciones cuantitativas fue acompañada de una política arancelaria que otorgaba a la industria manufacturera una protección similar a la existente cuando las importaciones eran controladas por permisos previos. El objetivo fue proteger la planta industrial existente y permitir el desarrollo de ciertos sectores específicos. Por su parte, la tasa arancelaria se graduó en función del nivel de elaboración del producto y de su necesidad en la producción industrial. Para 1980, la tasa promedio de protección efectiva a las actividades productoras de bienes internacionalmente comercializables, eliminando al sector energético y sus derivados, se eleva hasta en un 32%. En el sector petrolero, por el contrario, se registra una tasa negativa de protección. 17

En términos del avance en la sustitución de importaciones, el resultado del proceso fue una creciente desustitución en la industria manufacturera. A nivel global, el índice de sustitución de importaciones en el sector manufacturero retrocede de .1680 en 1977 a .2804 en 1981. Particularmente, el sector de bienes de capital registro el mayor rezago (.4151 en 1977, .50/56 en 1981), seguido del sector productor de bienes de consumo -

17. De Mateo, Fernando. "Industria y Comercio Exterior, Pautas para la Aplicación de Políticas. Rev. Investigación Económica, FE. UNAM, No. 170, México Oct-Dic. 1984, p. 100

(de .0521 en 1977 a .1228). (Ver cuadro # 1)

Cabe destacar que esta desustitución de importaciones se operó sin dar lugar a una desindustrialización como la sucedida en Argentina y Chile en los setenta. Durante la década (1970 - 1981) el PIB del sector industrial se incrementó en alrededor de 100%. 18]

Sin embargo, esa desustitución manifestó entre otras cosas una insuficiencia en la estructura productiva para cubrir las necesidades industriales y, en consecuencia, una creciente dependencia de esta estructura respecto al exterior. Esto se reflejó en un crónico y creciente déficit manufacturero. Del total de importaciones, la proporción correspondiente a manufacturas, en el acumulado del período ascendió al 86.7%

La agudización de estos desequilibrios, en combinación con el debilitamiento de los precios internacionales del petróleo y la elevación del las tasas de interés internacionales se traducirían, en 1982, en un grave estrangulamiento externo y al mismo tiempo marcaría el quiebre definitivo del modelo de crecimiento hacia adentro seguido desde la década de los cuarenta.

18. Villarreal, René. Industrialización, Deuda y Desequilibrio Externo - Ed. Fondo de Cultura Económica. México, 1986, p. 309

A raíz de la caída de los precios del petróleo y el alza en las tasas de interés, la disponibilidad de divisas disminuyó en más de 10000 millones de dólares. Ello dio lugar a un desquiciamiento en el mercado financiero y cambiario y al inicio de lo que sería un largo y recesivo programa de ajuste.

Durante 1982 el nivel de actividad prácticamente se desplomó. De una tasa de crecimiento promedio anual superior al 8% en los cuatro años precedentes, para 1982 descendía a -.5%. El sector manufacturero tradicionalmente el más dinámico, registra una caída del 2.7%. Sin duda, fueron factores determinantes para ello, la drástica caída de la inversión pública (-14.2% y la privada (-17.3). 19]

La política cambiaria llevó a una devaluación del tipo de cambio nominal del orden de 500% (26.23 a 148.50 pesos por dólar) en el transcurso del año. En consecuencia, el nivel inflacionario, medido por el índice de precios al consumidor, alcanzó un 99%.

Por otro lado, en este año por primera vez se registra una transferencia neta de recursos al exterior del orden de 0.2% del PIB. Cabe destacar que en los dos años anteriores la entrada de recursos externos al país, en promedio, alcanzó el 6% del -

19. *Ibidem*, p. 428

PIB.

De acuerdo con estas circunstancias, la política comercial se caracterizó por su endurecimiento. Primero se elevaron los aranceles de la mayoría de las importaciones (la media arancelaria pasó de 24.9% a 27%) y en seguida se extendieron los controles a las importaciones hasta cubrir el 100% de ellas. El resultado, teniendo presente el efecto de la acelerada devaluación, fue un drástico descenso en las importaciones (40%), el cual combinado con un ligero aumento en las exportaciones (9%) arrojó por primera vez en varias décadas un significativo superávit en la balanza comercial (6793 millones de dólares).

Sin embargo, este superávit en la balanza comercial no -- bastó para desaparecer el déficit en la cuenta corriente (-622) (Ver cuadro 5)

Si bien estas medidas significaron un alivio en lo referente a los problemas en la balanza de pagos, no resolvían el problema de fondo que, para esos momentos se condensaba en las -- obligaciones del servicio de la deuda.

Para finales de 1982, en el marco de los acuerdos establecidos con el FMI se profundizaría la política de ajuste y se iniciaría un viraje radical en la estrategia de desarrollo de la economía. Con el reconocimiento gubernamental de que el mo-

delo de sustitución de importaciones estaba agotado se pone en marcha un proyecto económico que, en sus líneas esenciales, representa la contraparte de éste. En el entendido de que el proyecto anterior-proteccionista e intervencionista fracasó, se vuelve sobre la doctrina de que mientras más espacio abar- que el mercado, más rápidamente el sistema transitaría a una es tructura moderna.

CAPITULO 3

APERTURA COMERCIAL Y SUSTITUCION DE
IMPORTACIONES EN LA INDUSTRIA MANU-
FACTURERA EN EL PERIODO 1983-1988

Para finales de 1982, el relevo en el gobierno mexicano se da en el marco de lo que ha sido la crisis económica más profunda desde la época postrevolucionaria. En ese año, el cuadro macroeconómico se caracterizó por la existencia de un déficit fiscal del orden del 17% del PIB, la necesidad de grandes montos de divisas agravada por las obligaciones financieras con el exterior, una inflación de casi cien por ciento y una fuga de capitales que reflejaba la pérdida de confianza en las instituciones económicas y en la administración pública. 1

Por otro lado, en el plano de la estructura productiva y en gran medida como factores causales de la crisis, una serie de deformaciones y limitaciones desarrolladas en las décadas precedentes:

- un desigual desarrollo sectorial y regional;
- mercados estrechos

1. Córdoba M. José. "El Programa Mexicano de Reordenación Económica", en el FMI, el Banco Mundial y la Crisis Latinoamericana, SELA. Ed. Siglo XXI, México, 1986, p. 328, 329.

- una escasa integración horizontal y vertical en el sector industrial;
- una crónica dependencia de este sector respecto del exterior, así como
- una incapacidad para enfrentar la competencia externa. 2]

Aunado a ello, el escenario exterior se presentaba muy desfavorable, tanto en el ámbito comercial -específicamente el referente a hidrocarburos- como en el financiero.

Para enfrentar esta situación, en el marco de un acuerdo financiero con el Fondo Monetario Internacional, la recién establecida administración propuso dos paquetes de política económica: el Programa Inmediato de Reordenación Económica y el Plan Nacional de Desarrollo. El primero se destinó a superar la crisis de corto plazo, mediante acciones sobre la demanda agregada, en los casos de las políticas monetaria, fiscal y salarial. Por su parte, el PND se dirigió a transformar estructuralmente el aparato productivo en una perspectiva de largo plazo. 3]

2. Casar, José I. "La Política Económica del Nuevo Gobierno", en Economía Mexicana, No. 5. CIDE, México, 1983, p.43

3. Cordera Campos, R. y Enrique González T., "Percances y Damnificados de la Crisis Económica" en México el Reclamo Democrático. Comp. R. Cordera C., R. Trejo D., y J.E. Vega. Ed. Siglo XXI-ILEP, México 1988, p.113

En este último la estrategia de cambio estructural se centró en la modernización del aparato productivo con el fin de lograr una nueva y eficiente vinculación con la economía internacional. Más específicamente se trató de una política de modernización de la planta industrial con la cual el motor de crecimiento debía ser principalmente la exportación de manufacturas y la sustitución selectiva de importaciones. 4]

Para superar los problemas estructurales brevemente descritos líneas atrás, en el PND se propuso la instrumentación de una serie de medidas dirigidas a modificar los precios relativos de los bienes comercializables internacionalmente. En este sentido, la propuesta gubernamental se centró básicamente en tres tipos de medidas:

- i) una política cambiaria realista;
- ii) una política de promoción de exportaciones y;
- iii) una política comercial que eliminara las distorsiones generadas por la política comercial prevaleciente en los dos últimos decenios. 5]

La política cambiaria realista significó establecer un tipo de cambio permanentemente subvaluado, buscando conservar

4. Plan Nacional de Desarrollo, Secretaría de Programación y Presupuesto, 1983, pp.314, 318.

5. Casar, José I. "La Política Económica del Nuevo Gobierno", en Economía Mexicana, No. 5, CIDE. México 1983, p.43

la ventaja en materia de precios relativos obtenida a raíz de las grandes devaluaciones realizadas en 1982. Esta política fue concebida como uno de los principales instrumentos para lograr de manera conjunta y equilibrada una promoción de las exportaciones y una sustitución selectiva de las importaciones.

En el mismo sentido, la propuesta consideró una serie de apoyos e incentivos fiscales y crediticios con el objetivo de reorientar el aparato industrial y especialmente aquellos sectores que se avocaran a la producción de bienes comercializables internacionalmente. 6]

En la política comercial, bajo el concepto de "racionalización de la protección" se definió una estrategia comercial de rechazo, tanto a la liberación extrema como al proteccionismo absoluto. 7] De acuerdo con esto, el lineamiento fue la sustitución del sistema de permisos previos por un sistema de aranceles, los cuales, a su vez, gradualmente deberían descender en tal medida que obligara a los productores a incrementar su eficiencia. El uso de permisos se concentraría en las ramas de bienes intermedios y de capital para fomentar la sustitución de importaciones.

6. *Ibidem*, p. 44

7. Secofi, Programa Nacional de Fomento Industrial y Comercio Exterior 1984-1988, México 1984.

Todo esto, sin embargo, serían medidas temporales que progresivamente desaparecerían.

El argumento central que dió lugar a esta propuesta partió de las críticas a las políticas seguidas en las décadas precedentes. De acuerdo con esto, tales políticas dependieron excesivamente de la sustitución de importaciones, bajo la sombra de un sistema que otorgaba excesivos niveles de protección, sin tomar en cuenta sus efectos sobre los precios relativos o en la distribución de los recursos. 8 Esta política combinada con una política cambiaria que tendía sistemáticamente a sobrevalorar nuestra moneda, había conducido a alentar las importaciones y a desestimular las exportaciones. Asimismo, tales estrategias habían generado un sistema industrial que, al mismo tiempo que dependían excesivamente de las importaciones, tenía una capacidad de exportación muy baja.

Bajo esta perspectiva, la importancia de la liberación comercial, acompañada por devaluaciones para evitar

8. Bueno, Gerardo M. "La Política de Comercio y Desarrollo de México en el contexto de las Relaciones Económicas Norteamericanas", en Medio Siglo de Financiamiento y Promoción del Comercio Exterior de México, II Ensayos conmemorativos, BANCOMEXT-COLMEX MEXICO, 1987, p. 41

incrementos demasiado drásticas en las importaciones, reduce las discrepancias entre los precios internos y externos de dos maneras: directamente al exponer los productos nacionales a la competencia externa, e indirectamente, al reducir los precios internos expresados en dólares, mediante las devaluaciones. 9]

A largo plazo se supone que la liberación comercial provoca una reasignación de recursos entre las industrias. "En términos generales se espera una transferencia de recursos de las industrias más protegidas a las menos protegidas, sobre todo las de exportación. Además, al quedar expuestas muchas industrias a la competencia externa, los productores nacionales se ven estimulados a mejorar su productividad, su eficiencia y la calidad de sus productos. De esa manera, la apertura comercial se considera como una de las principales fuerzas motrices de la conversión de una estructura productiva sobreprotegida, distorsionada, anticuada ineficiente y de baja calidad, en una moderna, eficiente, de alta productividad y en condiciones de competir en calidad y precio en los mercados internacionales". 10]

9. Ten Kate, Adrián y Fernando de Mateo. "Apertura Comercial y Estructura de la protección en México". Rev. Comercio Exterior. Vól. 39, No. 6 junio de 1989, México, p. 499

10. Ibidem, p.499

Con estas expectativas, en el transcurso de 1983 a 1988, la economía experimenta un acelerado proceso de apertura comercial que, para el final del petróleo, llega a ser casi total. Es necesario tener presente que si bien una política de cambio estructural cosecha sus mejores frutos en el largo plazo, el proceso de liberalización del comercio exterior presenta efectos tanto en el corto plazo como en el mediano plazo. El efecto que analizaremos es el del nivel de importaciones en la oferta total del sector manufacturero, medido a través de los coeficientes de importación. *

La importancia de este sector en el comercio exterior salta a la vista cuando se observa la composición del total de importaciones en el conjunto de la economía. En las últimas dos décadas la importación de manufacturas ha representado alrededor del 85% del total de las importaciones.

Siendo el sector industrial el motor de crecimiento, tanto en el esquema de sustitución de importaciones, como en el de sustitución de exportaciones, los resultados hasta 1988 revelan una creciente "desustitución de importaciones" en el sector.

* El coeficiente es igual a las importaciones por división de origen (M) entre la suma del producto interno y de las importaciones de cada división (MtQ).

A finales de 1988 este desustitución apunta a niveles superados desde la década de los sesenta y existe un rezago absoluto, respecto a 1981, en la producción interna. De lo anterior se desprende que la política de cambio estructural, vía liberación del comercio exterior tiende a desplazar a la industria nacional en la oferta interna y a perpetuar su estancamiento absoluto.

3.1 LA POLITICA DE COMERCIO EXTERIOR DE MEXICO: 1983-1988

En el período 1983-1988 el proceso de apertura comercial registró tres fases importantes, cada una de las cuales correspondió a un contexto económico específico y a objetivos diferentes. En la primera fase, de 1983 al primer semestre de 1985, se sustituyeron permisos previos de importación por aranceles de nivel equivalente de protección. El objetivo asignado a la política comercial durante esta fase fue el corregir los desequilibrios de la balanza comercial registrados en los años anteriores.

La segunda fase se inicia en el segundo semestre de 1985 y termina con el establecimiento del Pacto de Solidaridad Económica. En ella, el proceso avanza con la eliminación masiva de permisos previos y una reducción gradual en los niveles arancelarios en combinación con una política de tipo de cambio agresiva.

Con la devaluación de nuestra moneda se busca otorgar una especie de arancel uniforme a nuestras importaciones. En esta fase, la política cambiaria se constituye en el mecanismo principal para contener las importaciones y promover las exportaciones.

La tercera fase comienza con la vigencia del Pacto de Solidaridad Económica. La política comercial pierde sus objetivos de largo plazo y pasa a convertirse en un recurso más para abatir la inflación. A través de la apertura comercial se pretende, por un lado, reducir las presiones de los costos de los insumos importantes en la industria nacional y por otro, favorecer una mejor regulación entre los precios de mercancías nacionales y extranjeras que se traduzca en precios a la baja. Así, el superávit de comercio exterior se sacrifica en favor de una menor inflación doméstica, sin contemplar los efectos sobre la estructura industrial del país.

DE 1983 AL PRIMER SEMESTRE DE 1985

A finales de 1982, como consecuencia de la escasez absoluta de divisas se instrumentó nuevamente una política proteccionista. De esta forma, al concluir el año de 1982, se encontraban sujetas al requisito de permiso previo el total de las 8,008 fracciones que integraban la Tarifa del Impuesto

General de Importación. La media arancelaria fue 27.0% y existían 16 niveles arancelarios con un rango de exento a 100%. (Ver cuadro # 6)

Durante 1983, dado que prevalecían condiciones similares a las del año anterior, básicamente los instrumentos de protección se orientaron a resolver los problemas de la balanza de pagos y racionalizar el uso de divisas. En ese año, se mantuvo el esquema de aplicación generalizada de permisos previos a las importaciones. En el período enero-octubre de este año, los permisos de importación se concedieron en forma limitada, aún cuando el número de permisos sin utilizar alcanzó volúmenes importantes. 11 De octubre en adelante las autorizaciones crecieron para acomodarse al incremento deseado en las importaciones inducido por la recuperación del crecimiento. Por otra parte, la media arancelaria se reduce en alrededor de 3 puntos porcentuales (23.8%) y el número de niveles pasa de 16 a 13. (Ver cuadro # 6)

Combinada con una política de estricto control en la demanda agregada, el efecto de la restrictiva política comercial fue una drástica caída en las importaciones y la existencia de un significativo superávit. En 1982, las importaciones representaban el 60% de las realizadas en 1981 y en 1983 sólo alcanzaban el 36%. En esta caída el sector más afectado fue el manufacturero. Respecto a 1981 las

11. Córdoba, José. "El Programa Inmediato de Reordenación Económica", en El FMI, el Banco Mundial y la Crisis Latinoamericana, SELA, Ed. Siglo XXI, México 1986, p.344

CUADRO # 6
 EVOLUCION DE LA ESTRUCTURA DE LA TIGI
 1982-1985

	1982	1983	1984	1985*
Total de fracciones	8017	8032	8072	8077
Liberadas	-	-	2844	3555
Controladas	8008	8023	5219	4513
Media arancelaria	27.0	23.8	23.3	21.8
Arancel ponderado	16.4	8.2	8.6	8.2
Número de tasas	16	13	10	9

* 30 de junio de 1985

Fuente: Dirección General de Aranceles. Subsecretaría de Comercio Exterior. SECOFI

importaciones de este sector fueron 61% en 1982 y 32% en 1983. Si bien se registró un incremento en las exportaciones del orden de 10% entre estos años, el histórico superávit comercial fue producto de la caída vertical en las importaciones. (ver cuadro # 7)

A partir de 1984 se dan los primeros pasos firmes en materia de apertura comercial mediante la eliminación de permisos y su sustitución por aranceles. En el curso de este año, se elimina el permiso previo de importación de 2844 fracciones arancelarias que amparaban el 16.5% del valor de las importaciones, por lo que al finalizar el año, 35% de las fracciones de la Tarifa del Impuesto General de Importación no requería permiso previo. (Ver cuadro # 6) Estas fracciones comprendían principalmente insumos industriales indispensables no producidos en el país, por lo cual se puede considerar que prácticamente la totalidad del producto interno continuaba sujeta a restricción no arancelaria.

Esta eliminación de permisos previos fue acompañada de una modificación a la alza en el arancel de las fracciones liberadas, y por una baja en el arancel de las fracciones que quedaron con restricciones no arancelarias. Como resultado de estas modificaciones la media arancelaria bajó en medio punto, situándose en un 23.3% y el arancel ponderado con importaciones se situó en un 8.6%. Por su parte, el número de

Balanza Comercial
(millones de dólares)

Bal. Comercial	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988
Exportaciones	21229	22312	24196	21663	16031	20656	20657
Importaciones	14436	8550	11254	13212	11432	12223	18903
Saldo	6793	13761	12942	8452	4599	8433	1754
Bal. Comercial Manufacturera							
Exportaciones	3386	5448	6843	6428	7782	9907	11616
Importaciones	12971	6644	9122	11261	10202	10771	16746
Saldo	-9585	-1196	-2279	-4833	-2420	-864	-5130

Fuente: Banco de México. Indicadores de Comercio Exterior

niveles arancelarios pasó de 13 a 10. (Ver cuadro # 6)

Sin embargo, en diciembre de 1984, el 83% de las importaciones (en términos de valor) seguía sujeto al régimen de permiso previo. Para fines prácticos, el nivel de protección no inducía una regulación directa de precios con el exterior en el grueso de la producción nacional.

En la balanza comercial, en este año se registra el principio de un constante y significativo descenso en el superávit (6% respecto a 1983), producto en forma importante de la apreciación real del peso frente al dólar y del crecimiento global de la economía (3,5%) y particularmente del PIB manufacturero (5%).

DE 1985 HASTA ANTES DEL PSE

En julio de 1985, en el marco de serias presiones en la balanza de pagos motivadas por la declinación de los precios del petróleo, el incremento en las importaciones y una baja en las exportaciones, se inicia, a pasos gigantes, la apertura del comercio exterior.

En este contexto, se elimina el permiso previo de 3555 fracciones de importación, que aunados a otras tantas que ya se encontraban exentas de esa restricción, alcanzaron el 90% del total de fracciones (7159) de la TIGI y alrededor del

61% de las importaciones totales se encontraban liberadas. (Ver cuadro # 8) Las fracciones más importantes que quedaron sujetas a permiso previo fueron el sector agropecuario y forestal, la industria terminal automotriz, los productos petroleros y la industria farmacéutica.

En forma paralela a la eliminación de permisos, se incrementó el nivel arancelario buscando compensar el cambio que experimentó el sistema al suprimir controles directos. Para agosto de 1985, la media arancelaria asciende a 25.4% (21.8% en junio del mismo año), en tanto que el arancel ponderado con valor de importaciones pasa del 8.2% al 12.3% en agosto de este año. (Ver cuadro # 8)

La estructura arancelaria que se conformó en 1985 determinó que continuaran exentos los insumos del sector agrícola, que se utilizara el arancel del 5% en partes para maquinaria y equipo, 10% para materias primas y bienes de capital no fabricada en el país, 15% para productos intermedios con cadenas muy largas, 20% para bienes con sustitutos nacionales, 25% para bienes intermedios de mayor elaboración producidos internamente, 30% para partes y componentes de fabricación nacional, 40% para productos de origen agrícola y 100% para bienes de consumo final no prioritarios. 12

12. Saggiante García, Jorge. "La Política de Racionalización de la Protección". Mimeo grafo, septiembre de 1988.

CUADRO # 8

Evolución de la Estructura Arancelaria de la TIGI 1985-1987

	1985		1986		1987	
	25 de julio	31 de diciembre	30 de abril	31 diciembre	28 febrero	30 noviembre
Total de fracciones	8077	8100	8143	8219	8083	8444
Liberadas	7159	7252	7312	7568	-7484	8095
Controladas	909	839	818	638	-636	336
Prohibidas	-9	9	13	13	-13	13
Media arancelaria (%)	-25.4	25.5	22.7	22.6	-22.8	19.4
Arancel ponderado (%)	12.3	13.3	11.9	13.1	-13.8	10.8
Número de tasas	10	10	14	11	-11	7

Fuente: Dirección General de Aranceles. Subsecretaría de Comercio Exterior. SECOFI

En los años 1986 y 1987, básicamente se procedió a la modificación de la estructura arancelaria, vía la reducción de tarifas y la comportación de los niveles arancelarios. De esta forma, al principio de 1986 se eliminó el nivel arancelario máximo del 100% y las fracciones correspondientes se conjuntaron al nivel del 50%.

Para abril de 1986, en el marco de un programa de desgravación arancelaria, nuevamente se redujeron los niveles, adoptándose una tasa máxima del 45%, la integración de las fracciones de la tasa del 5% en la del 10%. Como resultado, el promedio de la tasa arancelaria bajó del 25.5 al 22.7%. Bajo el mismo lineamiento, en 1987 la tasa máxima desciende a 40% junto con una disminución de los cuatro niveles siguientes, esto sin afectar considerablemente a la media arancelaria. (Ver cuadro # 9) En ambos años se avanza en eliminación de algunos de los restantes permisos previos, entre los que destacan los de productos alimenticios, productos de madera, muebles metálicos, bebidas, medicinas, calzado y electrodomésticos.

Frente a esta acelerada liberalización y desgravación del comercio exterior la responsabilidad de la protección recayó en la política cambiaria. La baja de nuestros precios respecto a los existentes en el exterior mediante constantes devaluaciones de nuestra moneda frente al dólar

CUADRO # 9

REDUCCION ARANCELARIA DE LA TIGI: 1986-1987

30-IV-86

Tasas	No. de fracciones	Reducción de tasas	
		30-IV-86	28-II-87
0	251	0	0
5	325	0	0
10	3218	10	10
20	53	17.5	15
25	1372	22.5	20
30	27	27.5	25
40	1837	37	33
50	1040	45	40
Total	8123		

FUENTE: Dirección General de Aranceles. Subsecretaría de Comercio Exterior. SECOFI.

estadounidense, se constituyó en la principal medida tanto en la protección de la producción interna como en la promoción de las exportaciones. Sin embargo, el efecto en la inflación interna de este tipo de política mostró el carácter transitorio que debía tener tal política. El círculo vicioso devaluación-inflación derivó en una alza del nivel de precios de más del 500% entre el segundo trimestre de 1985 y el cuarto trimestre de 1987. El margen de subvaluación del 30-40% requirió de una devaluación en el tipo de cambio controlado del orden del 700% en el mismo lapso. (Ver cuadro 10)

En términos de la balanza comercial los resultados en 1986 fue una caída tanto en las exportaciones como en las importaciones. En virtud de que la primera fue de mayor proporción, el superávit cayó en más de 4,000 dólares. Cabe destacar que la baja en los ingresos petroleros, de más del 50%, fue relativamente compensada por el incremento de las exportaciones no petroleras.

En 1987, se da un repunte en el superávit impulsado, fundamentalmente, por las exportaciones de manufacturas. Para este año, las exportaciones de este sector ascienden en alrededor del 27% y sus importaciones hacen lo mismo en alrededor del 5%. De esta forma para 1987 las exportaciones rebasan el 50% de las exportaciones totales de la economía.

EVOLUCION DEL TIPO DE CAMBIO REAL DEL
PESO CONTRA EL DOLAR Y SUBVALUACION

Año	Periodo	Indice de precios del productor		Tipo de cambio (pesos por dólar)			Margen de sobreevaluación	
		México	Estados Unidos	Libre	Controlado	Real	Libre	Controlado
1982	Enero-marzo	151.5	113.0	34.4	-	30.8	-2.4	-
	Abril-junio	178.6	113.3	46.8	-	36.2	-15.7	-
	Julio-Sept.	210.8	114.6	67.4	59.8	42.2	-31.8	-23.0
	Oct.-Dic.	250.0	115.9	80.1	55.9	49.5	-32.7	-3.5
	Enero-Dic.	197.7	114.2	57.2	57.4	39.7	-24.2	-
1983	Enero-marzo	323.0	115.5	148.7	102.4	64.2	-53.0	-31.7
	Abril-junio	373.5	115.6	148.6	114.2	74.2	-45.6	-29.2
	Julio-Sept.	418.4	116.2	148.4	126.1	82.6	-39.3	-28.6
	Oct.-Dic.	461.6	116.9	155.4	138.0	90.7	-36.4	-28.4
	Enero-Dic.	394.1	116.0	150.3	120.2	78.0	-43.5	-29.3
1984	Enero-marzo	549.7	118.2	167.3	149.9	106.8	-30.5	-22.4
	Abril-junio	615.2	118.4	179.2	161.7	119.3	-27.4	-19.6
	Julio-Sept.	671.6	118.5	191.1	173.7	130.1	-25.8	-18.3
	Oct.-Dic.	742.6	118.8	203.2	185.7	143.5	-23.0	-15.8
	Enero-Dic.	644.8	118.5	185.2	167.8	124.9	-26.5	-18.8
1985	Enero-marzo	855.4	119.0	217.9	200.4	165.0	-17.4	-10.3
	Abril-junio	932.8	119.6	236.0	218.6	179.1	-17.3	-10.7
	Julio-Sept.	1038.3	119.2	336.2	275.3	199.9	-35.2	-20.8
	Oct.-Dic.	1177.6	120.5	451.1	333.5	224.3	-45.8	-26.7
	Enero-Dic.	1001.0	119.6	310.3	257.0	192.2	-32.5	-18.5
1986	Enero-marzo	1373.0	118.8	463.7	422.9	265.2	-37.7	-31.7
	Abril-junio	1684.1	117.4	554.3	522.1	309.7	-39.1	-35.3
	Julio-Sept.	1898.5	117.1	666.8	664.2	372.1	-40.9	-38.9
	Oct.-Dic.	2331.3	118.3	846.7	836.2	452.4	-41.8	-41.0
	Enero-Dic.	1796.7	117.9	637.9	611.4	439.7	-40.2	-37.6
1987	Enero-marzo	2980.8	119.0	1019.2	1015.9	575.0	-38.5	-38.3
	Abril-junio	3787.1	120.3	1232.3	1229.1	722.3	-36.1	-35.9
	Julio-Sept.	4789.3	121.0	1454.3	1450.6	908.4	-31.9	-31.7
	Oct.-Dic.	6073.7	121.5	1917.3	1775.9	1147.6	-34.8	-29.6
	Enero-Dic.	4407.7	120.4	1405.8	1367.9	839.9	-34.9	-31.1

Fuentes: Banco de México, Indicadores Económicos e Índices de Precios; US Department of Labor, -
Producer Price Indexes.

Los altos niveles de inflación entre 1986 (105.7%) y 1987 (159.2%), sin precedente en las últimas décadas pondría los límites a la política de subvaluación del tipo de cambio. Con el establecimiento del Pacto de Solidaridad Económica, el objetivo fundamental sería el control de la inflación.

La Protección v el PSE

El propósito principal del PSE fue el control de la inflación y la política comercial se integró plenamente a la consecución de este objetivo. Ante las elevadas tasas de inflación registradas en 1986 y 1987, con un nivel sin precedente en la subvaluación del peso (que se había convertido en una de las principales fuentes de presión inflacionaria) y un significativo superávit en la balanza comercial, se optó por sacrificar el balance externo en aras de disminuir el nivel interno de precios. ¹³

Bajo estos lineamientos se procedió a reducir el nivel arancelario, la eliminación de unos permisos previos y al congelamiento del tipo de cambio nominal. En materia arancelaria, primero se eliminan los niveles de 25%, 30%, 33% y 40% y se establecen cinco niveles con un rango de 0 a

13. Ten Kate, Adrián y Fernando de Mateo, "Apertura Comercial y Estructura de la Protección en México", en Rev. Comercio Exterior, Vól. 39, No. 6, junio de 1984, México, p. 505

20%. (Ver cuadro # 11) Asimismo en el transcurso de 1988 se dan reducciones selectivas en productos cuyos precios crecían más que el promedio, tales como carne de res, papel, productos de vidrio, etc. Estas medidas arrojaron un promedio arancelario, para 1988, de 9.7 (19.4% en 1987). (Ver cuadro # 12)

En lo referente a permisos previos, el mismo criterio dió lugar a la eliminación del control de 44 fracciones que amparaban importaciones de productos como prendas de vestir, pastas de papel, etc. Al concluir 1988, las fracciones sujetas al requisito de permiso previo ascendieron a 325, esto es 2.7 del total de fracciones que conforman la TIGI y por las cuales se canalizó el 18.8% del valor de importaciones. Este núcleo duro bajo control estaba compuesto por las ramas, automovilística, del tabaco, café y petróleo así como sus derivados, fundamentalmente. 14]

Sin embargo, la medida más importante fue la decisión de congelar el tipo de cambio. El argumento que dió lugar a esta medida fue que el margen de subvaluación del peso frente al dólar (35% promedio) y el significativo superávit

14. Ten Kate, Adrián y Fernando de Mateo. "Apertura Comercial y Estructura de la Protección en México: Estimaciones Cuantitativas de los Ochenta", en Rev. Comercio Exterior, Vól. 39, No. 4, abril de 1989, p. 326

CUADRO # 11

ESTRUCTURA ARANCELARIA

31-X-1988

TASAS	No. de fracciones	Valor de las importaciones.
0	1449	5086.2
5	2591	1315.5
10	866	884.9
15	2176	1362.4
20	1390	683.6
Total	8472	9332.6

Fuente: Dirección General de Aranceles. Subsecretaría de Comercio Exterior. SECOFI

ESTRUCTURA ARANCELARIA DE LA TIGI

30-VI-88

TOTAL DE FRACCIONES	8477
LIBERADAS	8187
CONTROLADAS	285
PROHIBIDAS	15
MEDIA ARANCELARIA	9.7
NUMERO DE TASAS	5

Fuente: Dirección General de Aranceles. Subsecretaría de Comercio Exterior. SECOFI

comercial existente en este momento (8436 millones de dólares) podían resistir con facilidad una apreciación gradual en el tipo de cambio real.

Estas medidas, aunadas a factores adversos que motivaron la reducción de las exportaciones petroleras derivaron en una drástica caída en el superávit comercial de 8500 millones de dólares en 1987), a sólo 1700 millones de dólares en 1988). Cabe destacar que si bien las exportaciones manufactureras continuaron creciendo (18%), su ritmo fue menor al del bienio anterior (42%). En cambio el volumen y el precio de las importaciones crecieron de 12,221 a 18,903 millones de dólares), lo que representó el 54.7%.

3.2 EL PROCESO DE "DESUSTITUCION" DE IMPORTACIONES EN LA INDUSTRIA MANUFACTURERA: 1983-1988

En forma paralela al proceso de apertura comercial, experimentado en nuestro país, en el período 1983-1988, se desarrolla un notable proceso de desustitución de importaciones en el sector manufacturero. En efecto, en el transcurso del sexenio, las importaciones de bienes manufacturados adquieren una creciente importancia en la oferta total de este tipo de bienes. Esta situación ha afectado en forma considerable el crecimiento potencial de la industria y ha desplazado producción nacional en favor de ma-

yores importaciones.

El proceso de desustitución de importaciones presenta patrones claramente diferenciables en el lapso de 1983 a 1988, lo que sugiere la presencia de diversos factores explicativos. Sin embargo, las fases en las que más claramente se observa este proceso se corresponden con las etapas de mayor intensidad en las medidas de apertura comercial de la economía mexicana y en particular del sector manufacturero.

Como ya se señaló en este trabajo, el período que va de 1979 a 1981 se caracterizó por un aumento importante en la participación de las importaciones en la oferta total en el rubro de manufacturas. La política económica expansiva que se instrumentó en esos años, con un crecimiento de la demanda de 10.2% promedio anual, y el relajamiento gradual del sistema de protección, derivaron en una alza en el coeficiente de importaciones/oferta total, en el sector manufacturero, del orden del 26% en promedio, siendo éste superior al observado, por ejemplo en 1970 (21.2%)

En el año de 1982, a raíz de la aguda escasez de divisas que experimentó la economía y el consecuente control del comercio exterior, el coeficiente de importaciones en la industria manufacturera descendió a 20%. Básicamente este descenso obedeció a una drástica baja en el monto de importaciones de totales (40%) y en especial las del sector

manufacturero. Este último, representante de entre el 85 y 90% de la importación total de mercancías. Por otro lado, el descenso del coeficiente se vió atenuado con la baja del 2.7% en el PIB manufacturero.

En el primer año del sexenio 1983-1988, como consecuencia de la severa crisis económica que prevalecía en el país, tuvo lugar otra baja importante en el coeficiente de importaciones de la gran división manufacturera (17.2%). Al descenso asisten, por un lado, nuevamente una caída vertical en las importaciones (-48.7), y por otro, un no menor drástico descenso en la oferta interna de manufacturas (-7, 8%). Es evidente que el descenso es determinado por la proporcionalmente mayor caída en las importaciones. Es un nivel extraordinario que se da en medio de una profunda crisis económica que conllevó una baja de -8.6% en la demanda agregada y de -4.2% en el PIB global de la economía.

Con 1984 se inicia lo que en lo sucesivo sería un creciente proceso de "desustitución" de importaciones. En este año, el coeficiente de importaciones en la industria manufacturera asciende a 18.5. Básicamente, el ascenso del coeficiente constituye una respuesta al crecimiento en la demanda agregada (4.7%) y sus consecuentes efectos sobre el PIB manufacturero (5.4%) y sus importaciones (37%). La división representante de buena parte de los insumos industriales destacó por su notable incremento al 24.4% en

 COEFICIENTE DE SUSTITUCION DE IMPORTACIONES

	1983	1984	1985	1986	1987	1988
	----	----	----	----	----	----
TOTAL	17.2	18.5	20.4	24.2	23.1	27.2
ALIMENTOS, BEBIDAS Y TABACO	5.6	4.5	4.2	5.3	4.8	9.4
TEXTILES Y PRENDAS DE VESTIR	1.1	1.9	2.5	3.2	4.0	7.8
INDUSTRIAS DE LA MADERA	1.6	2.3	2.8	3.8	3.1	4.7
PAPEL IMPRENTA Y EDITORIALES	15.8	14.2	15.8	18.2	21.9	23.5
QUIM, CAUCHO, PLASTICO Y PETROQ.	16.3	24.4	27.2	28.8	29.0	30
MINERALES NO METALICOS	3.2	2.6	3.2	4.0	4.1	4.9
METALICAS BASICAS	17.6	28.9	30.1	30.3	27.2	34
PROD. MET. MAQ. Y EQUIP.	41.2	40.0	42.3	51.9	49	52
OTRAS INDUSTRIAS MANUF.	5.0	3.7	5.5	6.1	9.6	11.4

FUENTE: ELABORADO CON DATOS DEL BANCO DE MEXICO E INEGI.

CUADRO # 14
EVOLUCION DE LA INVERSION Y
DEMANDA AGREGADA
(1983-1988)

Tasas de crecimiento

	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988
Inversión bruta fija	-15.9	-27.9	6.4	8.1	-12.0	-0.6	6.0
.Pública	-14.2	-32.5	4.1	-0.7	-13.0	-5.9	-2.7
.Privada	-17.3	-24.2	7.9	13.7	-11.5	2.2	10.1
Demanda Total	-5.6	- 8.6	4.7	3.7	-4.5	1.5	3.9

Fuente: Notas para el estudio económico de América Latina y El Caribe, 1988. México.
Naciones Unidas. CEPAL, 13 de junio de 1989.

1988 (16.3 en 1983), efecto que acusa una relación directa con la liberación de este tipo de productos.

Aún cuando en estos años (1983 y 1984), la política comercial tuvo un carácter restrictivo, toda vez que la mayor parte de las fracciones continuaron sujetas a controles no arancelarios y elevados gravámenes, la baja participación de importaciones en la oferta total que se observó, fue un proceso inducido fundamentalmente por las condiciones generales de la economía mexicana, y no debido al efecto de políticas diseñadas e instrumentadas con ese propósito.

Para 1985, y sobre todo en el segundo semestre de este año, en el marco de menores restricciones externas promovidas por el favorable comportamiento del comercio exterior de la economía mexicana y la adopción de significativas medidas de liberalización de nuestro comercio, el coeficiente de importaciones asciende al 20.4%, nivel muy cercano al 22.7% registrado en 1982.

El efecto de las políticas de apertura comercial adoptadas en julio de 1985 se pone de manifiesto al considerar que el coeficiente de sustitución de importaciones en el segundo semestre de este año resultó del 28.4%, poco mayor al alcanzado en 1981 (28.0%). Cabe destacar que ambos niveles de importación sobre oferta total son similares a los que prevalecían en el sector en la primera mitad de la década

CUADRO # 16

COEFICIENTES DE IMPORTACION POR DIVISION EN LA INDUSTRIA MANUFACTURERA

(TRIMESTRES)
1983-1988

RAMAS		ALIMENTOS	TEXTILES Y	INDUSTRIAS	PAPEL, IMPREN-	QUIMICA	MINERALES	METALICAS	PRODS.	OTRAS
PERIODO	TOTAL	BEBIDAS Y TABACO	PASNDAS DE VESTIR	DE LA MADERA	TA Y EDITORIA- LES	CAUCHO Y PLASTICO	NO METALICOS	BASICAS	METALICOS Y MAQ.	
1983										
I	10.1	5.7	0.7	0.7	8.1	13.1	0.6	12.9	24.5	0.9
II	15.2	0.0	0.6	0.0	19.3	0.0	6.6	0.0	35.5	0.0
III	22.6	5.3	1.5	1.1	19.6	26.6	3.0	28.8	49.9	3.9
IV	21.0	3.9	1.7	2.5	16.2	25.6	2.7	28.7	43.8	3.2
1984										
I	14.3	3.5	1.2	1.6	12.8	19.3	2.0	24.1	34.2	2.6
II	16.1	4.2	1.6	1.8	12.4	21.5	2.3	27.5	35.8	3.3
III	20.3	5.3	1.8	2.4	14.5	26.2	2.7	28.2	43.4	3.8
IV	23.1	4.8	2.8	3.2	17.1	30.5	3.3	35.6	44.7	5.1
1985										
I	16.2	3.4	1.9	2.5	11.3	25.4	2.4	24.0	34.5	3.3
II	18.1	4.0	2.2	2.4	11.6	24.3	4.9	28.0	42.6	4.6
III	26.0	3.9	2.8	3.9	15.7	28.2	1.1	33.7	43.2	6.2
IV	30.8	5.3	3.1	2.3	17.1	31.0	4.2	34.8	43.3	7.9
1986										
I	18.4	3.4	2.4	2.5	14.0	25.3	3.1	25.0	41.5	3.9
II	21.5	4.7	2.8	2.8	17.1	26.7	3.5	28.3	47.6	5.2
III	25.4	5.7	3.5	4.4	19.7	29.7	4.0	30.9	54.2	6.2
IV	30.1	7.4	4.0	5.3	22.1	33.4	5.5	36.8	58.6	8.9
1987										
I	16.5	2.1	2.4	3.2	16.2	22.3	2.9	20.7	40.1	3.6
II	19.2	3.6	3.6	1.9	19.4	25.7	3.3	23.5	41.8	5.7
III	26.0	5.7	4.2	3.3	26.0	31.3	4.2	30.6	51.4	8.1
IV	31.4	7.8	5.7	3.8	25.8	36.6	5.8	33.8	60.6	11.6
1988										
I	23.2	3.6	5.2	4.4	20.0	28.7	5.6	30.3	49.2	7.3
II	27.1	7.1	7.1	4.9	22.2	29.8	3.8	34.4	53.5	10.2
III	28.7	12.3	8.5	4.9	24.7	31.0	4.9	35.1	53.5	11.3
IV	29.7	13.6	11.0	4.9	25.9	31.6	5.6	35.9	54.0	17.3

Fuente: Elaborado con datos de banco de México e INEGI.

de los sesenta.

Asimismo, al observar la evolución de los coeficientes por divisiones del sector, resalta el que, salvo en la división de alimentos, bebidas y tabaco, el incremento es generalizado. Es necesario tener presente que estos ascensos en los coeficientes se producen en un contexto de recuperación de la economía nacional. En 1985 la demanda agregada se incrementó en un 5.4% y el PIB manufacturero en un 6%, sin embargo, las importaciones de este sector lo hacen en 23.4%.

En 1986, se registró otro aumento en el coeficiente de sustitución de importaciones en la industria manufacturera, al alcanzar éste un nivel del 24.2%. Con ello la desustitución de importaciones, que había venido manifestándose como una tendencia a lo largo del sexenio, adquiriría carta de naturalidad. En este año, nuevamente asistimos a un incremento generalizado en las diferentes divisiones industriales. Con un peso absoluto de alrededor de 50% en el total de importaciones del sector, la división de "productos metálicos, maquinaria y equipo", alcanzó un coeficiente de 51.9%. En este año destaca también el persistente aumento en la división de productos químicos, caucho, plásticos y derivados del petróleo, representante del grueso de insumos industriales y que para este año registra un coeficiente de 28.8%.

CUADRO # 13

PRODUCTO INTERNO BRUTO POR DIVISION
EN LA INDUSTRIA MANUFACTURERA

(Variación Porcentual)

	Total	Div. 1	Div. 2	Div. 3	Div. 4	Div. 5	Div. 6	Div. 7	Div. 8	Div. 9
1982	-2.7	4.5	-4.8	-1.2	0.7	2.5	-2.6	-9.3	-12.3	-3.9
1983	-7.8	-1.3	-5.5	-7.3	-7.3	-1.6	-7.7	-6.2	-22.4	-18.7
1984	5.0	1.5	1.0	3.3	5.6	6.9	5.6	11.6	9.1	11.3
1985	6.0	3.8	2.6	1.4	8.8	5.8	7.6	1.1	13.2	8.3
1986	-5.7	-0.6	-5.2	-3.5	-3.4	-3.5	-6.7	-6.8	-15.2	-10.3
1987	2.0	1.0	-5.9	-2.1	3.8	3.2	10.5	13.8	3.0	- 8.8
1988										

Fuente : Sistema de Cuentas Nacionales

Este avance generalizado en la desustitución de importaciones adquiere especial importancia en cuanto se da en un marco de contracción de la economía. En efecto, desde mediados de 1985, el gobierno decidió ajustar una vez más la economía, con el declarado propósito de enfriar el crecimiento que se venía experimentando desde el segundo semestre de 1984 y que se calificaba de excesivo al poner en peligro las metas de superávit comercial, reducción del déficit público y crecimiento de precios. 15

Esto se tradujo en un descenso en la demanda agregada de -4.6% y una modificación en el mismo sentido en el PIB de la economía en -3.8%. Asimismo el PIB de manufactura cae en -5.7 y las importaciones de este sector en -10%.

En el penúltimo año del sexenio en estudio, el nivel de importaciones sobre la oferta en el total de la industria manufacturera experimentó un ligero descenso al 23.1% (24.2 en el año anterior). En las diferentes divisiones el efecto fue diverso; se dieron alzas y bajas, destacando en las primeras una baja de la rama de productos metálicos, maquinaria y equipo de casi tres puntos.

15. Cordera C., Rolando y Enrique González T. "Percances y Damnificados de la Crisis Económica", en México: El Reclamo Democrático. Comp. R. Cordera C, R. Trejo D. y J. E. Vega. Ed. Siglo XXI -ILET. México 1988, p.115

Respecto a 1986, 1987 es un año de moderado crecimiento (1.4% PIB), en el que destaca un importante incremento en las exportaciones de manufacturas (35.9%). El PIB de manufacturas asciende en un 1.0% y las importaciones de este sector lo hacen en 5.7%. Sin embargo el período está también marcado por un nivel inflacionario (159.2) y una depreciación en el tipo de cambio nominal (143.4%). Estos resultados trasladarían al centro el objetivo de control de la inflación.

La intensificación de las medidas de apertura comercial que se dió a raíz de la puesta en marcha del Pacto de Solidaridad Económica significó, en el caso de la industria manufacturera, un claro proceso de "desustitución" de importaciones. En 1988, las importaciones de bienes manufacturados representaron el 27.4% de la oferta global de esos mismos bienes, proporción cercana a la registrada en 1981. En el primer semestre de este año el coeficiente señalado promedió un 25.2%, mientras que en la segunda mitad el promedio fue del 29.2, relación sin precedente en nuestra economía al menos desde finales de los años cincuenta.

Al observar los coeficientes por división industrial tenemos que todos ellos, sin excepciones, registraron sustanciales incrementos: la de productos industriales, maquinaria y equipo se eleva, rebasando las importaciones la mitad de la oferta total, es decir, el 52%; la división cinco

de insumos industriales, alcanza el 30%; la de metálicos básicos se eleva al 34% de las importaciones/oferta total de la división. Con ello el grueso de las importaciones de bienes intermedios y de capital se expandía a niveles similares de principios de los sesenta. En los bienes de consumo, la división líder de alimentos, bebidas y tabaco prácticamente se duplica en 1988 (9.4%), situándose en niveles superados desde los años cincuenta.

Las razones de que en 1988, las importaciones adquirieran notable importancia en la oferta total de bienes manufacturados son relativamente evidentes. Además de un moderado crecimiento de apenas un 2.8% que en términos reales tuvo la oferta doméstica de manufactura, debe destacarse el impulso adquirido por las importaciones a consecuencia de la política de estabilización cambiaria y apertura comercial. Para dar una idea más precisa al respecto, cabe señalar que en el transcurso de 1988 los precios relativos de los artículos importados se redujeron en cerca del 34%, de lo cual 26 puntos se debieron a la política de tipo de cambio fijo y 8 puntos a la disminución del arancel ponderado y a la eliminación de la sobretasa del 5% que se recaudaba con el fin de fondear a BANCOMEXT. 16

16. Saggiante G., Jorge. "La Política de Racionalización de la Protección". Mimeógrafo, septiembre de 1988.

Por otro lado, también en 1988 está asociado el nivel de importaciones con el movimiento en la demanda agregada. En este año la demanda agregada se eleva en un 3.9%. El PIB del sector manufacturero en un 2.7% y las importaciones de este sector en un desproporcionado 55.5%. De esta forma, 1988 cierra con un nivel de importaciones sobre oferta total superado desde las décadas cincuenta y sesenta.

Si se toma como base el año de 1983, es posible afirmar que en el transcurso de la administración de Miguel de la Madrid tuvo lugar un proceso claro de desustitución de importaciones. Este proceso de desustitución abarcó a los tres tipos de bienes: consumo, intermedios y de capital. Históricamente, el nivel alcanzado a finales de 1988, sólo es comparable con el registrado en 1981 y en los años anteriores a la primera mitad de los sesenta. Como se puede apreciar los aumentos más significativos en los coeficientes se dieron a partir del tercer trimestre de 1985, en el transcurso del cual se registró una importante liberalización de las importaciones. En los dos años siguientes el proceso se profundiza y al final de 1988, el mercado mexicano es de los más abiertos del mundo.

Sin embargo, este proceso de apertura comercial no se vió acompañado por un despegue en la oferta interna de manufactura. Para 1988 el PIB manufacturero representaba el

98.7% del logrado en 1981. La división con más peso en el total de importaciones del sector, la de productos metálicos, maquinaria y equipo, registró en 1988 un PIB del 82.1% respecto al alcanzado en 1981. Otras cuatro divisiones, entre las que destaca la de textiles, vestido y cuero se ubicaron en menos del 90% en la relación PIB 88/PIB 1981. Por el otro lado, la única alza significativa se dió en la división de química, derivados del petróleo; caucho y plástico, llegando al 117.9%.

En suma, la oferta productiva de manufacturas presenta un retroceso absoluto sin precedentes en la historia moderna del país. Sin dejar de reconocer que la por demás deficiente evolución del sector manufacturero estuvo condicionada por diversos factores de coyuntura, es preciso reconocer que el principal lo constituyó la poco eficiente estructura industrial. Ante los resultados en materia de sustitución de importaciones es evidente que la estructura industrial doméstica ha sido sobreimpactada en su encuentro con el mercado internacional. El proceso de desustitución pone al descubierto la escasa integración del sector y su dependencia respecto a los bienes del exterior. La presencia de productos internacionales en el mercado interno ha impedido el desarrollo de la industria nacional y en algunas áreas la ha desplazado.

La política de apertura comercial que se instrumenta, sobre todo a partir de 1985, se ha transformado en un severo castigo para los productores nacionales. Esto se hizo evidente en el año de 1988, cuando cesó la política de amplios márgenes de subvaluación del peso y para lo cual se requería crecientes devaluaciones. En un proceso de apertura comercial el uso simultáneo de políticas devaluatorias debe ser transitorio. En el caso mexicano la tendencia del nivel de importaciones hasta 1988 pone de manifiesto que frente a la pérdida de protección cambiaria el aparato industrial mexicano no se encuentra preparado para una liberalización amplia del comercio exterior.

CONCLUSIONES Y PERSPECTIVAS

De acuerdo con lo que hemos planteado en este trabajo, durante el período que va de 1983 a 1988, tuvo lugar un creciente proceso de sustitución negativa de importaciones en la industria manufacturera nacional. Si bien al desarrollo de este proceso asisten múltiples factores, propios de la aguda crisis económica y las medidas que para enfrentarla se tomaron, el elevado nivel desustitutivos que se alcanza al final del período es determinado en forma importante por la liberalización de nuestro comercio exterior.

En el transcurso de 1983 al primer semestre de 1985, la evolución de los coeficientes de importación sobre oferta total en las diferentes divisiones de la industria manufacturera responden, básicamente, al comportamiento de la demanda agregada y al significativo margen de subvaluación en el tipo de cambio que en ese momento se impusieron.

En este sentido, la baja registrada en 1983 en los coeficientes referidos, motivada por una caída vertical en el nivel de importaciones, debe adjudicarse fundamental al severo descenso en la demanda agregada (-8.6% respecto al año anterior) y al considerable margen de subvaluación en el tipo de cambio -29.3%- , que en ese año se establecieron. Aunque en la política comercial se dispuso un control total en las importaciones, es muy posible que la caída de la demanda y el margen de subvaluación existente en ese año hubieran bastado

para generar el mismo efecto sobre el nivel de importaciones.

El incremento en la demanda agregada, la reducción en el margen de subvaluación del tipo de cambio y el relajamiento en las medidas de control comercial sobre bienes no producidos internamente explican el alza en los coeficientes experimentado en 1984 y parte de 1985. Estas medidas estuvieron dirigidas a revertir la tendencia a la parálisis que la crisis desatada en 1982 había producido en el aparato productivo nacional.

A partir del segundo semestre de 1985 y ya con el grueso del comercio exterior libre de restricciones cuantitativas, el nivel de importaciones se contiene, principalmente, mediante un incremento en el margen de subvaluación en el tipo de cambio. Si bien con esta medida se logró detener el crecimiento en las importaciones y con ello el proceso desustitutivo, los altos niveles inflacionarios que conllevó esta política durante 1986 y 1987 marcaron rápidamente sus límites y su carácter transitorio.

En el año de 1988, en el marco del Pacto de Solidaridad Económica se perciben claramente los efectos desustitutivos de la liberalización del comercio exterior. Con la congelación del tipo de cambio y la consecuente reducción del margen de subvaluación, el nivel de importación en el sector manufacturero se incrementa en alrededor de 50% respecto al

año anterior. Este desproporcionado aumento en las importaciones en combinación con un ascenso en el PIB de este sector de apenas 2.2%, elevó el coeficiente respectivo a un nivel similar al existente en 1981 (28.0), año en el que se alcanza un coeficiente desustitutivo máximo, considerando los quince años precedentes, en el marco de la bonanza petrolera. Sin embargo, conviene tener presente una gran diferencia: mientras en el período 1979-1981 el sector manufacturero se expande a su máxima capacidad (8% de incremento anual), en el lapso 1986-1988 registra un descenso (-1.1%).

Por otro lado, si no consideramos el período de bonanza petrolera (1978-1981) por su carácter extraordinario en materia de desustitución de importaciones tenemos que los resultados de 1988 sólo son comparables con los obtenidos al principio de la década de los sesenta -en los casos de bienes de capital e intermedios- y en la de los cincuenta en bienes de consumo.

En un nivel más desagregado en el plano de las diferencias divisiones de la industria manufacturera los resultados obtenidos en las divisiones de bienes de capital y de la industria textil, vestido y cuero son especialmente preocupantes; toda vez que la producción interna en el período 1981-1988 registran drásticas caídas de -17.9% y -14.1% respectivamente. Otras divisiones como la de madera y sus productos y otras industrias manufactureras también

registran un PIB en 1988 muy abajo del alcanzado en 1981. Puede decirse que la única división que observó una evolución aceptable es la división 5, representante de la mayoría de insumos industriales (17% de incremento en el período).

Lo anterior nos permite afirmar que el proceso desustitutivo de importaciones que se desarrolló en el período de Miguel de la Madrid conllevó un desplazamiento de producción nacional en favor de mayores importaciones. No se trata de un desplazamiento dentro de nuevos espacios comerciales sino un desplazamiento de espacios ocupados con anterioridad por la industria nacional. Sin duda, un estudio más detallado nos daría cuenta de ramas y empresas desplazadas en este proceso.

A la luz de estos resultados cabe cuestionar la política de liberalización del comercio exterior instrumentada en México sobre todo a partir del segundo semestre de 1985. Es evidente que la entrada de productos manufacturados al interior del país ha sobreimpactado a la industria manufacturera nacional, desplazándola en algunos casos e imposibilitando su desarrollo en otros.

El año de 1988 puede considerarse una muestra de lo que puede ocurrir en el mediano plazo con la industria manufacturera mexicana ya que son bien conocidas sus limitaciones y deficiencias estructurales y en general su

falta de competitividad internacional. En este contexto, de prevalecer el libre comercio indiscriminado en los próximos años podemos asistir al desmantelamiento de partes importantes de la industria nacional y en el mejor de los casos a sus transnacionalización.

En este contexto es urgente reformular la estrategia de cambio estructural. No hay duda que en el caso mexicano, esta reformulación debe buscar aprovechar al máximo el mercado internacional de manufacturas. Sin embargo, este lineamiento no tiene por qué conllevar una liberalización total del comercio exterior y bajos aranceles.

La experiencia del sector manufacturero mexicano hasta 1988 y las lecciones en este sentido de otros países subdesarrollados sugieren que el cambio estructural -vía promoción de exportaciones- por lo menos en su etapa de despegue, no va asociado a la apertura comercial amplia y súbita. En este sentido, es necesario retomar el lineamiento original propuesto en el Plan Nacional de Desarrollo en cuanto a abordar la promoción de exportaciones manufactureras y avanzar en la sustitución selectiva de importaciones.

De lo anterior se desprende que es necesario instrumentar una política comercial dinámica que haga uso de todos los mecanismos disponibles (permisos previos, aranceles, tipo de cambio) atendiendo criterios de

selectividad, máxima eficiencia y optimización de recursos. En ello deben considerarse las lecciones aportadas por la experiencia del modelo de sustitución de importaciones. Conviene tener presente que bajo el amplio sistema de protección existente en este modelo de desarrollo, durante tres decenios, el país y especialmente la industria manufacturera registraron un constante y acelerado crecimiento.

No se propone regresar a la política proteccionista exacerbada. Puntualizando las diferentes condiciones económicas actuales -la calidad de país semiindustrializado dentro de un escenario más integrado- es necesario retomar y adecuar los aciertos de la pasada política de sustitución de importaciones.

Sin embargo, un cambio en la política comercial en este sentido sería por demás insuficiente si no se inserta en un esquema integral de cambio estructural. Hemos visto que la evolución de la producción de manufacturas en México, durante el período 1983-1988 se caracteriza por el estancamiento y en muchos casos el retroceso en las diferentes divisiones que la componen.

Como es bien conocido, la evolución de la capacidad productiva, está determinada básicamente por los niveles de inversión neta. En México, a partir de 1982 en el marco del

proceso de ajuste, este tipo de inversión ha observado drásticas caídas, minando severamente la capacidad de la oferta a raíz de las reducciones en la capacidad productiva. Ante este hecho, el deterioro y desplazamiento de la industria nacional en pro de la importación de manufacturas es un resultado lógico. Es indudable que una estrategia de cambio estructural que pretende el crecimiento y desarrollo económico requiere de recursos para la inversión de un monto adecuado.

La necesidad urgente de revitalizar la inversión productiva en México, ubica dentro de la estrategia de cambio estructural, el contar con recursos financieros suficientes. En este sentido, al final de 1988 se requieren importantes definiciones en torno a las posibilidades y alternativas de financiamiento. Por un lado, el financiamiento externo presenta escasas posibilidades; la característica principal del sistema financiero mundial en la presente década ha sido la astringencia, además el nivel de endeudamiento de México y en general de América Latina han hecho a la región informalmente "inelegible", en materia de financiamiento externo. En todo caso los recursos disponibles se canalizaran a los países desarrollados o a aquellos países cuyos niveles de endeudamiento son inferiores a los de América Latina.

Por otro lado, como alternativa más viable, esta la posibilidad de reducir las transferencias netas que el país ha venido realizando desde 1982 (más de 60,000 millones de dólares hasta 1987). Resulta absurdo que un país como el nuestro, escaso en recursos financieros sea un exportador de éstos al mundo industrializado.

Si consideramos que el coeficiente Ahorro/PIB de 1981 a 1987 descendió de 30% a 24% y por concepto de servicio de la deuda este 24% bajó a 18%. No es aventurero decir que si buena parte de estos recursos se canalizaran a actividades productivas internas, el cambio estructural con crecimiento y desarrollo recibiría un impulso definitivo.

De lo apuntado líneas atrás se desprende que una estrategia de cambio estructural implica evitar la transferencia de recursos al exterior. No obstante cabe enfatizar: no consideramos la solución del problema de la transferencia de recursos como condición suficiente. El problema esencial de la economía mexicana se encuentra en las deficiencias y limitaciones de la estructura productiva y la salida de la crisis se encuentra en la modificación de dicha estructura.

La evolución de la industria manufacturera hasta 1988 ha hecho evidente que la política de liberalización del comercio exterior no contribuyó al desarrollo de la industria nacional

y en cambio sí presenta efectos negativos que pueden magnificarse.

Consideramos que es momento de redefinir las políticas comercial e industrial de tal forma que, mediante una verdadera racionalización de la protección y acciones en la oferta productiva, impulsen un cambio estructural integral del aparato productivo que dinamice la economía y eleve la competitividad nacional de nuestros productos. La evidencia histórica en algunos países en desarrollo nos demuestra que estas acciones de política económica no son contradictorias con la orientación hacia el exterior del aparato productivo y a cambio, ahorran diversos efectos negativos como el proceso desustitutivo de importaciones referido en el análisis de este trabajo.

.

ANEXO ESTADISTICO

COEFICIENTE DE IMPORTACIONES SOBRE OFERTA TOTAL DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA
(EN PORCENTAJES)

CONCEPTO	I				II			
	TOTAL	B. CONSUMO	B. INTERN	B. CAPITAL	TOTAL	B. CONSUMO	B. INTERN	B. CAPITAL
1983								
TOTAL	10.1	1.4	6.4	2.9	15.2	1.6	10.1	4.8
ALIMENTOS, BEBIDAS Y TABACO	5.7	3.9	2.0	-	0.0	4.4	0.0	-
TEXTILES Y PRENGAS DE VESTIR	0.7	0.4	0.3	-	0.6	-	0.6	-
INDUSTRIAS DE LA MADERA	0.7	-	0.7	-	0.0	-	0.0	-
PAPEL, IMPRENTA Y EDITORIALES	8.1	1.4	6.8	-	19.3	1.4	17.5	-
QUIM., CAUCHO, PLAST Y PETROQ.	13.1	0.4	12.9	-	0.0	0.6	0.0	-
MINERALES NO METALICOS	0.6	-	0.6	-	6.6	-	5.9	0.8
METALICAS BASICAS	12.9	-	12.5	0.6	0.0	-	0.0	0.0
PRODUCTOS METALICOS, MAQ. Y EQUIPO	24.3	0.2	12.8	14.9	35.5	0.4	17.9	24.6
OTRAS INDUSTRIAS MANUFACTURERAS	0.9	0.5	0.5	-	0.0	-	0.0	-

Fuente: Elaborado con datos de Banco de México e INEGI.

	III				IV			
	TOTAL	B. CONSUMO	B. INTERN	B. CAPITAL	TOTAL	B. CONSUMO	B. INTERN	B. CAPITAL
TOTAL	22.6	2.2	14.4	9.2	21.0	1.7	13.4	8.6
ALIMENTOS, BEBIDAS Y TABACO	5.7	4.6	0.8	-	3.9	3.0	1.0	-
TEXTILES Y PRENGAS DE VESTIR	1.5	0.4	1.1	-	1.7	0.6	1.1	-
INDUSTRIAS DE LA MADERA	3.1	-	3.1	-	2.5	0.4	2.2	-
PAPEL, IMPRENTA Y EDITORIALES	19.6	3.8	17.0	-	16.2	2.4	14.5	-
QUIM., CAUCHO, PLAST Y PETROQ.	26.6	0.4	26.4	-	25.6	2.6	24.1	-
MINERALES NO METALICOS	3.0	-	2.8	0.2	2.7	0.2	2.7	0.2
METALICAS BASICAS	26.8	-	28.2	1.1	28.7	-	28.5	0.5
PRODUCTOS METALICOS, MAQ. Y EQUIPO	49.3	3.3	26.5	21.7	43.8	1.1	22.7	32.3
OTRAS INDUSTRIAS MANUFACTURERAS	3.9	1.5	1.5	1.0	3.5	0.9	2.0	0.6

Fuente: Elaborado con datos de Banco de México e INEGI.

COEFICIENTE DE IMPORTACIONES SOBRE OFERTA TOTAL DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA
(EN PORCENTAJES)

C O N C E P T O	I				II			
	TOTAL	B. CONSUMO	B. INTERN	B. CAPITAL	TOTAL	B. CONSUMO	B. INTERN	B. CAPITAL
1984								
TOTAL	14.3	1.5	9.8	4.2	16.1	1.5	11.7	4.3
ALIMENTOS, BEBIDAS Y TABACO	3.5	2.4	1.1	-	4.2	2.6	1.7	-
TEXTILES Y PRENDAS DE VESTIR	1.2	0.4	0.8	-	1.6	0.5	1.1	-
INDUSTRIAS DE LA MADERA	1.6	-	1.6	-	1.8	-	1.8	-
PAPEL, IMPRENTA Y EDITORIALES	12.8	2.5	10.8	-	12.4	2.1	10.7	-
QUIM, CARBONO, PLAST Y PETROQ.	19.3	2.9	17.3	-	21.5	2.4	20.0	-
MINERALES NO METALICOS	2.0	-	1.9	0.1	2.3	-	2.1	0.3
METALICAS BASICAS	24.1	-	23.5	0.9	27.5	-	27.3	0.5
PRODUCTOS METALICOS, MAQ. Y EQUIPO	34.2	0.4	20.1	20.8	35.8	0.1	22.5	20.7
OTRAS INDUSTRIAS MANUFACTURERAS	7.6	0.7	2.0	-	3.3	1.1	1.9	0.4

Fuente: Elaborado con datos de Banco de México e INEGI.

C O N C E P T O	III				IV			
	TOTAL	B. CONSUMO	B. INTERN	B. CAPITAL	TOTAL	B. CONSUMO	B. INTERN	B. CAPITAL
TOTAL	20.3	1.7	14.0	7.0	23.1	2.2	16.1	7.9
ALIMENTOS, BEBIDAS Y TABACO	5.3	3.0	2.5	-	4.8	2.2	2.8	-
TEXTILES Y PRENDAS DE VESTIR	1.8	0.5	1.3	-	2.8	1.2	1.7	-
INDUSTRIAS DE LA MADERA	2.4	-	2.4	-	3.2	0.3	3.0	-
PAPEL, IMPRENTA Y EDITORIALES	14.5	2.7	12.4	-	17.1	3.4	14.6	-
QUIM, CARBONO, PLAST Y PETROQ.	26.2	2.9	24.8	0.1	30.5	5.6	27.6	-
MINERALES NO METALICOS	2.7	-	2.6	0.1	3.3	-	3.0	0.3
METALICAS BASICAS	28.2	-	27.7	1.0	35.6	-	35.3	0.7
PRODUCTOS METALICOS, MAQ. Y EQUIPO	43.4	1.0	25.4	29.3	44.7	1.3	35.0	30.8
OTRAS INDUSTRIAS MANUFACTURERAS	3.8	1.6	2.3	-	5.1	1.7	3.0	0.9

Fuente: Elaborado con datos de Banco de México e INEGI.

COEFICIENTE DE IMPORTACIONES SOBRE OFERTA TOTAL DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA
(EN PORCENTAJES)

CONCEPTO	I			II				
	TOTAL	B. CONSUMO	B. INTERN	TOTAL	B. CONSUMO	B. INTERN	B. CAPITAL	
1985								
TOTAL	16.2	1.5	11.0	4.2	10.1	1.9	12.0	5.2
ALIMENTOS, BEBIDAS Y TABACO	3.4	1.0	1.7	-	4.0	2.9	1.2	-
TEXTILES Y PRENDAS DE VESTIR	1.9	0.6	1.2	0.1	2.2	0.0	1.4	-
INDUSTRIAS DE LA MADERA	2.5	-	2.5	-	2.4	0.2	2.2	-
PAPEL, IMPRENTA Y EDITORIALES	11.3	1.7	10.0	-	11.6	1.9	10.1	-
QUIM., CAUCHO, PLAST Y PETROQ.	25.4	3.5	23.3	-	24.3	3.5	22.7	-
MINERALES NO METALICOS	2.4	-	2.3	0.1	4.9	-	2.6	0.3
METALICAS BASICAS	24.0	-	23.7	0.6	20.0	-	27.7	0.7
PRODUCTOS METALICOS, MAQ. Y EQUIPO	34.5	1.1	21.4	19.6	42.6	1.2	27.3	25.9
OTRAS INDUSTRIAS MANUFACTURERAS	3.3	1.4	1.7	0.3	4.6	1.4	3.0	0.3

Fuente: Elaborado con datos de Banco de México e INEGI.

CONCEPTO	III			IV				
	TOTAL	B. CONSUMO	B. INTERN	TOTAL	B. CONSUMO	B. INTERN	B. CAPITAL	
TOTAL	26.0	2.0	14.7	6.3	10.0	2.0	19.2	9.3
ALIMENTOS, BEBIDAS Y TABACO	3.9	2.5	1.5	-	5.3	2.0	2.6	-
TEXTILES Y PRENDAS DE VESTIR	2.0	1.0	1.0	0.1	3.1	1.2	1.0	-
INDUSTRIAS DE LA MADERA	3.9	-	3.9	-	2.3	-	2.3	-
PAPEL, IMPRENTA Y EDITORIALES	15.7	3.3	13.2	-	17.1	5.2	13.1	-
QUIM., CAUCHO, PLAST Y PETROQ.	20.2	4.6	25.0	0.1	31.0	5.7	27.9	-
MINERALES NO METALICOS	1.1	-	3.4	0.4	4.2	-	3.0	-
METALICAS BASICAS	33.7	-	33.1	1.2	34.0	-	33.0	0.0
PRODUCTOS METALICOS, MAQ. Y EQUIPO	43.2	1.4	27.5	26.5	43.3	2.1	24.0	29.5
OTRAS INDUSTRIAS MANUFACTURERAS	6.2	2.1	4.0	0.3	7.9	2.9	4.0	0.5

Fuente: Elaborado con datos de Banco de México e INEGI.

DEFICIE DE IMPORTACIONES SOBRE OFERTA TOTAL DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA
(EN PORCENTAJES)

C O N C E P T O	I				II			
	TOTAL	B. CONSUMO	B. INTERN	B. CAPITAL	TOTAL	B. CONSUMO	B. INTERN	B. CAPITAL
1986								
TOTAL	18.4	1.7	12.8	5.7	21.5	1.7	15.5	6.8
ALIMENTOS, BEBIDAS Y TABACO	3.4	1.3	2.1	-	4.7	2.2	2.6	-
TEXTILES Y PRENDAS DE VESTIR	2.4	0.7	1.7	-	2.8	1.1	1.8	-
INDUSTRIAS DE LA MADERA	2.5	-	2.5	-	2.8	-	2.8	-
PAPEL, IMPRENTA Y EDITORIALES	14.0	3.5	11.3	-	17.1	3.9	14.1	-
QUIM, CAUCHO, PLAST Y PETROQ.	25.3	4.7	22.4	-	26.7	2.2	25.5	-
MINERALES NO METALICOS	3.1	-	2.9	0.3	3.5	0.2	3.1	0.3
METALICAS BASICAS	25.0	-	24.7	0.6	28.3	-	27.5	1.5
PRODUCTOS METALICOS, MAQ. Y EQUIPO	41.5	1.3	25.7	26.0	47.6	1.9	31.7	29.8
OTRAS INDUSTRIAS MANUFACTURERAS	3.9	1.0	2.6	0.3	5.2	1.5	3.1	0.8

Fuente: Elaborado con datos de Banco de México e INEGI.

	III				IV			
	TOTAL	B. CONSUMO	B. INTERN	B. CAPITAL	TOTAL	B. CONSUMO	B. INTERN	B. CAPITAL
TOTAL	25.4	2.4	18.4	8.3	30.1	2.9	21.3	11.5
ALIMENTOS, BEBIDAS Y TABACO	5.7	4.1	1.7	-	7.4	4.9	2.8	-
TEXTILES Y PRENDAS DE VESTIR	3.5	1.1	2.3	0.1	4.0	1.7	2.4	-
INDUSTRIAS DE LA MADERA	4.4	-	4.4	-	5.3	-	5.3	-
PAPEL, IMPRENTA Y EDITORIALES	19.7	6.1	15.3	-	22.1	4.1	19.4	-
QUIM, CAUCHO, PLAST Y PETROQ.	29.7	2.2	28.6	0.1	33.4	3.2	31.9	-
MINERALES NO METALICOS	4.0	-	3.8	0.2	5.5	-	5.1	0.5
METALICAS BASICAS	30.9	-	29.8	2.2	36.8	-	35.8	2.4
PRODUCTOS METALICOS, MAQ. Y EQUIPO	54.2	2.0	38.4	35.1	58.6	3.0	39.8	42.1
OTRAS INDUSTRIAS MANUFACTURERAS	8.2	2.7	3.7	-	8.9	3.9	4.7	0.8

Fuente: Elaborado con datos de Banco de México e INEGI.

COEFICIENTE DE IMPORTACIONES SOBRE OFERTA TOTAL DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA
[EN PORCENTAJES]

CONCEPTO	I			II				
	TOTAL	B.CONSUMO	B.INTERM	TOTAL	B.CONSUMO	B.INTERM	B.CAPITAL	
1987								
TOTAL	16.5	1.2	12.3	4.3	19.2	1.5	14.3	5.2
ALIMENTOS,BEBIDAS Y TABACO	2.1	1.2	0.9	-	3.6	2.3	1.3	-
TEXTILES Y PRENDAS DE VESTIR	2.4	0.8	1.6	-	3.6	0.8	2.8	0.1
INDUSTRIAS DE LA MADERA	3.2	-	3.2	-	1.9	-	1.9	-
PAPEL, IMPRENTA Y EDITORIALES	16.2	2.1	14.6	-	19.4	3.0	17.4	-
QUIM, CAUCHO, PLAST Y PETROQ.	22.3	2.0	21.1	-	25.7	1.5	24.9	-
MINERALES NO METALICOS	2.9	-	2.5	0.4	3.3	0.1	3.0	0.1
METALICAS BASICAS	20.7	-	19.9	1.3	23.5	-	22.6	1.4
PRODUCTOS METALICOS, MAQ. Y EQUIPO	40.1	1.3	27.5	21.8	41.8	1.6	28.0	23.8
OTRAS INDUSTRIAS MANUFACTURERAS	3.6	1.5	1.8	0.4	5.7	1.8	3.2	0.9

Fuente: Elaborado con datos de Banco de México e INEGI.

CONCEPTO	III			IV				
	TOTAL	B.CONSUMO	B.INTERM	B.CAPITAL	TOTAL	B.CONSUMO	B.INTERM	B.CAPITAL
TOTAL	26.0	2.0	20.2	7.3	31.4	3.7	23.4	10.3
ALIMENTOS,BEBIDAS Y TABACO	5.7	3.3	2.6	-	7.8	5.5	2.6	-
TEXTILES Y PRENDAS DE VESTIR	4.2	1.3	2.9	-	5.7	2.0	3.7	0.1
INDUSTRIAS DE LA MADERA	3.3	-	3.3	-	3.8	0.4	3.5	-
PAPEL, IMPRENTA Y EDITORIALES	26.0	3.2	24.2	-	25.8	3.5	23.7	-
QUIM, CAUCHO, PLAST Y PETROQ.	31.3	1.1	30.7	0.1	36.6	4.4	34.7	-
MINERALES NO METALICOS	4.2	0.2	3.7	0.3	5.8	0.2	5.1	0.6
METALICAS BASICAS	30.5	-	29.7	1.6	33.8	-	33.0	1.7
PRODUCTOS METALICOS, MAQ. Y EQUIPO	51.4	2.4	37.1	30.6	60.6	4.8	44.9	40.2
OTRAS INDUSTRIAS MANUFACTURERAS	8.1	3.5	4.9	ERR	11.6	1.4	16.2	1.4

Fuente: Elaborado con datos de Banco de México e INEGI.

COEFICIENTE DE IMPORTACIONES SOBRE OFERTA TOTAL DE LA INDUSTRIA MANUFACTURERA
(EN PORCENTAJES)

C O N C E P T O	I				I I			
	TOTAL	B. CONSUMO	B. INTERN	B. CAPITAL	TOTAL	B. CONSUMO	B. INTERN	B. CAPITAL
1988								
TOTAL	23.2	2.0	17.6	6.4	27.1	3.4	20.5	7.3
ALIMENTOS, BEBIDAS Y TABACO	3.6	1.8	1.9	-	7.1	4.1	3.3	-
TEXTILES Y PRENDAS DE VESTIR	5.2	1.5	3.7	0.1	7.1	2.8	4.5	-
INDUSTRIAS DE LA MADERA	4.4	-	4.4	-	4.9	0.2	4.7	-
PAPEL, IMPRENTA Y EDITORIALES	20.0	3.1	17.9	-	22.2	3.7	19.0	-
QUIM, CAUCHO, PLAST Y PETROQ.	28.7	2.4	27.4	-	29.8	1.9	4.0	0.0
MINERALES NO METALICOS	5.6	0.4	3.8	0.3	3.8	0.5	4.3	0.3
METALICAS BASICAS	30.3	-	29.6	1.5	34.4	-	33.8	1.5
PRODUCTOS METALICOS, MAQ. Y EQUIPO	49.2	3.7	34.9	28.2	53.5	6.7	38.1	30.7
OTRAS INDUSTRIAS MANUFACTURERAS	7.3	3.0	4.2	0.4	10.2	5.6	4.4	0.8

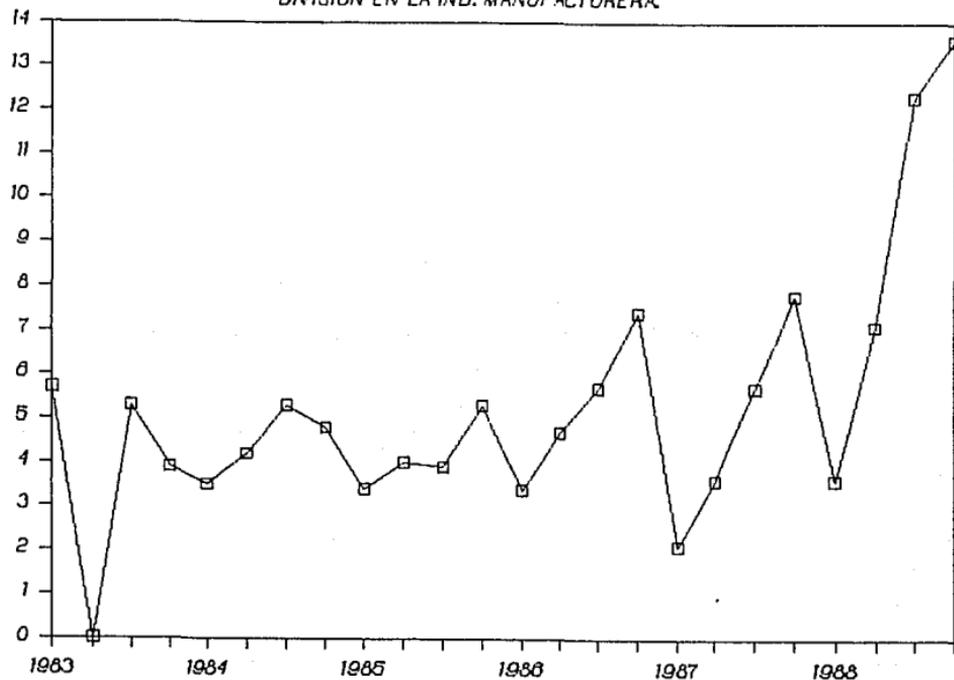
Fuente: Elaborado con datos de Banco de México e INEGI.

	III				IV			
	TOTAL	B. CONSUMO	B. INTERN	B. CAPITAL	TOTAL	B. CONSUMO	B. INTERN	B. CAPITAL
TOTAL	28.7	4.6	20.5	8.9	29.7	5.8	21.0	3.8
ALIMENTOS, BEBIDAS Y TABACO	12.3	8.1	5.0	-	13.6	8.7	5.8	-
TEXTILES Y PRENDAS DE VESTIR	8.5	3.2	5.7	-	11.0	5.5	8.0	-
INDUSTRIAS DE LA MADERA	4.9	0.2	4.7	-	4.9	0.2	4.7	-
PAPEL, IMPRENTA Y EDITORIALES	24.7	3.9	22.4	-	25.9	3.7	23.6	-
QUIM, CAUCHO, PLAST Y PETROQ.	31.0	2.1	29.9	-	31.6	3.8	29.6	-
MINERALES NO METALICOS	4.9	0.6	4.1	0.3	5.5	1.1	4.3	0.2
METALICAS BASICAS	35.1	-	34.5	1.5	35.9	-	35.4	1.4
PRODUCTOS METALICOS, MAQ. Y EQUIPO	53.5	6.7	35.7	34.5	54.0	8.2	36.4	14.0
OTRAS INDUSTRIAS MANUFACTURERAS	11.3	5.8	4.8	1.5	17.3	11.3	5.5	2.6

Fuente: Elaborado con datos de Banco de México e INEGI.

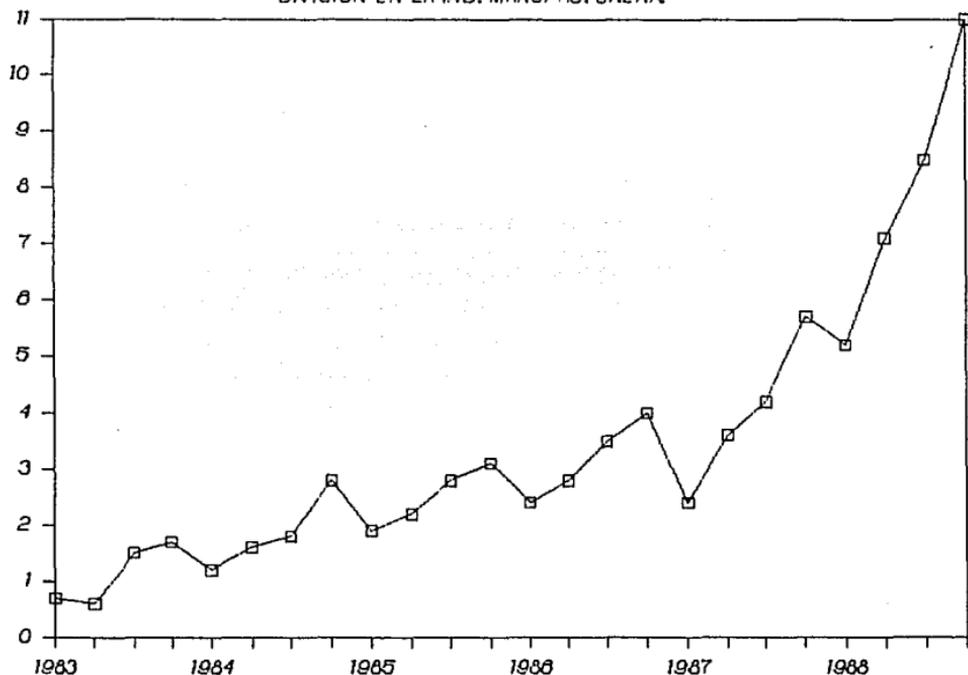
COEFICIENTES DE IMPORTACION POR

DIVISION EN LA IND. MANUFACTURERA.



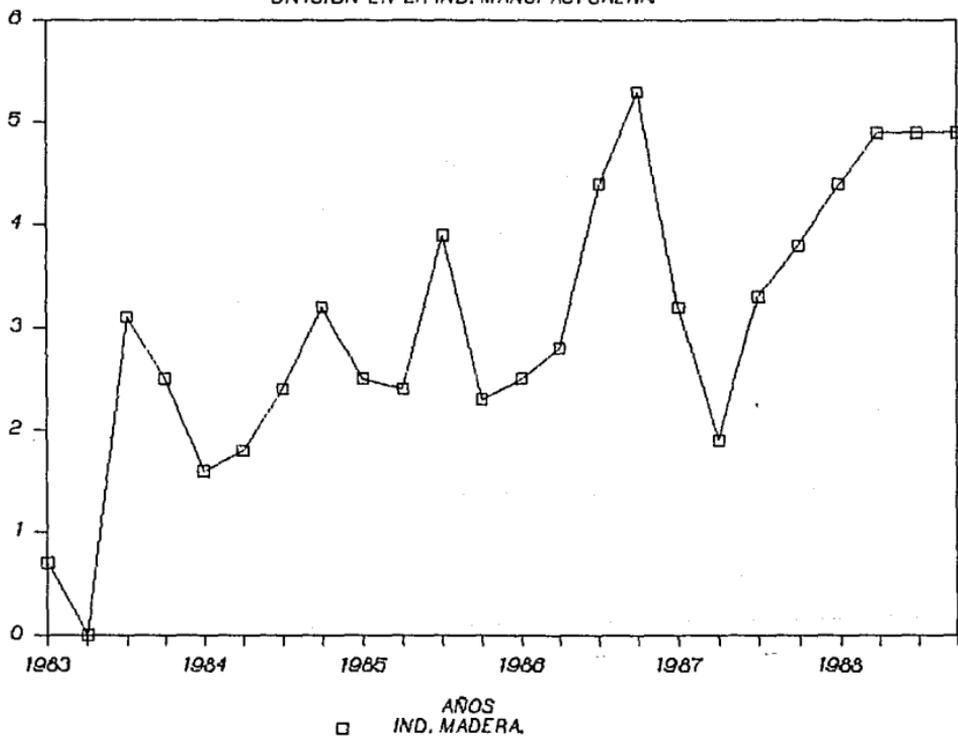
□ ALIM. BEB. Y TABACO

COEFICIENTES DE IMPORTACION POR DIVISION EN LA IND. MANUFACTURERA.



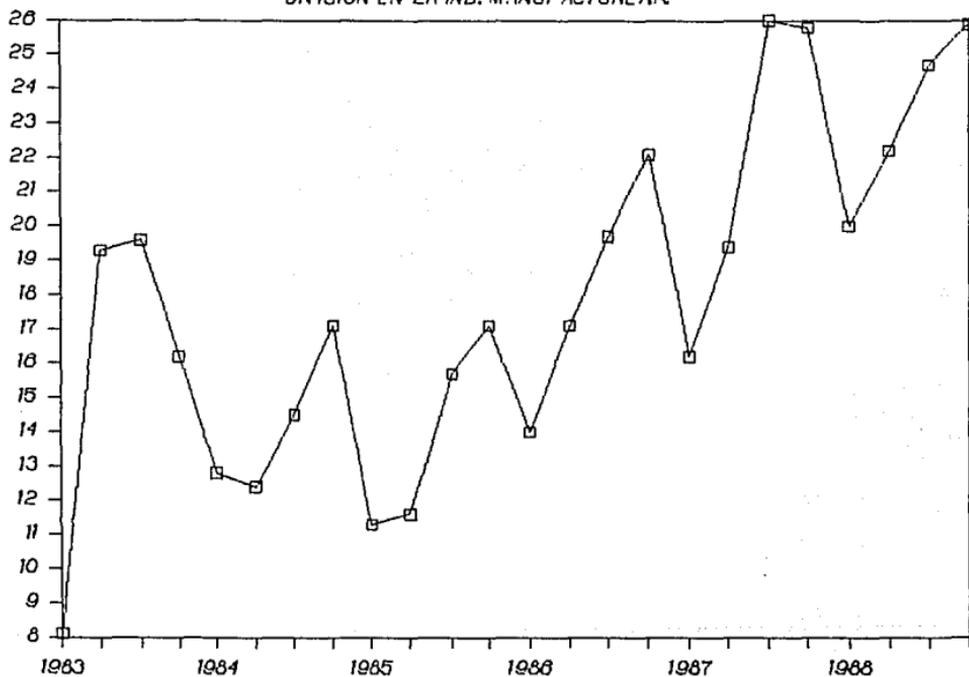
□ TEXT. Y PRE. VEST.

COEFICIENTES DE IMPORTACION POR DIVISION EN LA IND. MANUFACTURERA.



COEFICIENTES DE IMPORTACION POR

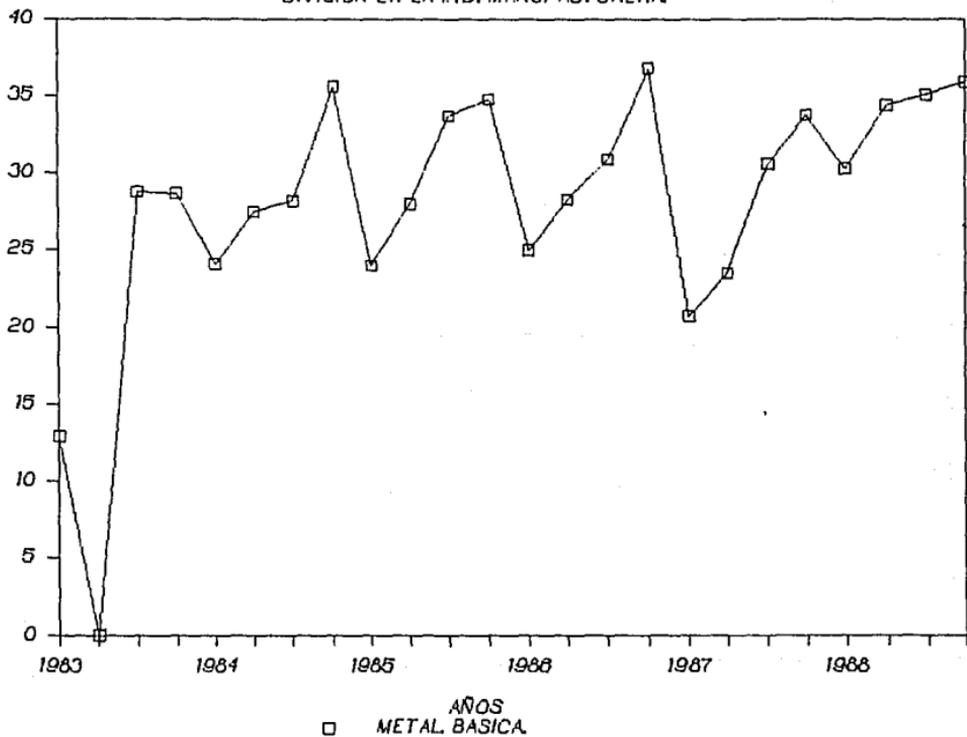
DIVISION EN LA IND. MANUFACTURERA.



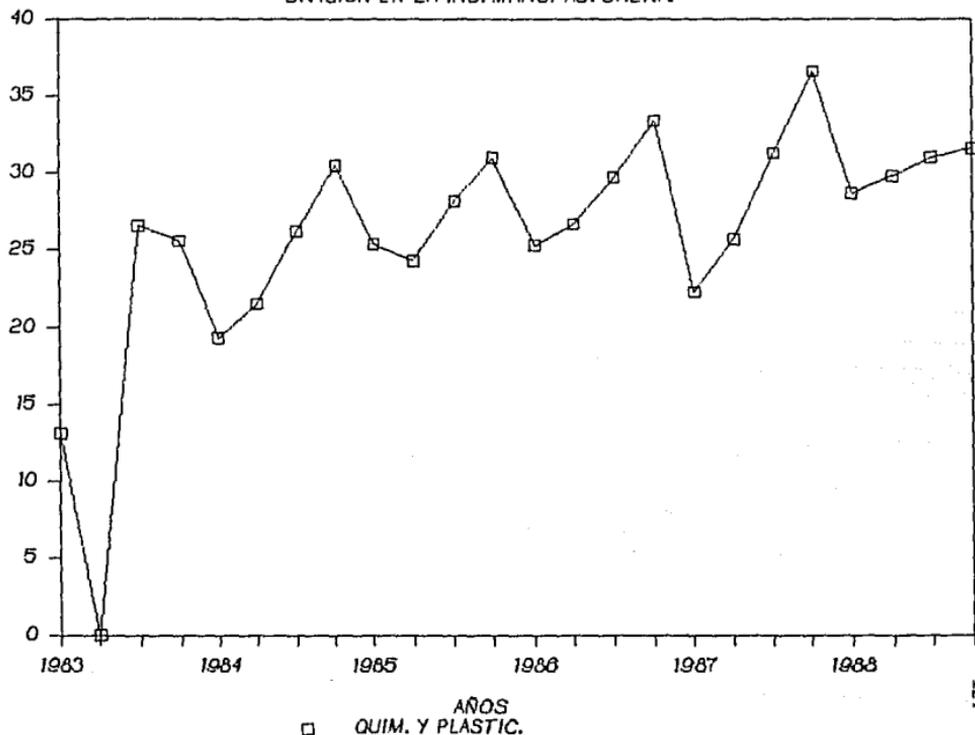
□ P.A.P. IMP. Y EDIT.

COEFICIENTES DE IMPORTACION POR

DIVISION EN LA IND. MANUFACTURERA.

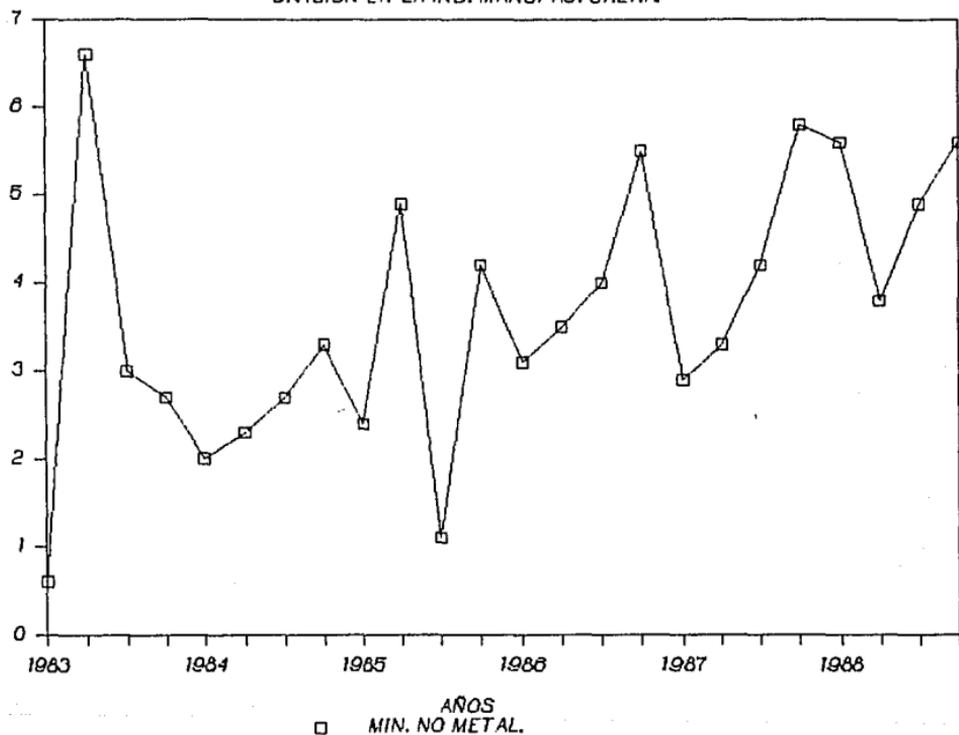


COEFICIENTES DE IMPORTACION POR DIVISION EN LA IND. MANUFACTURERA.

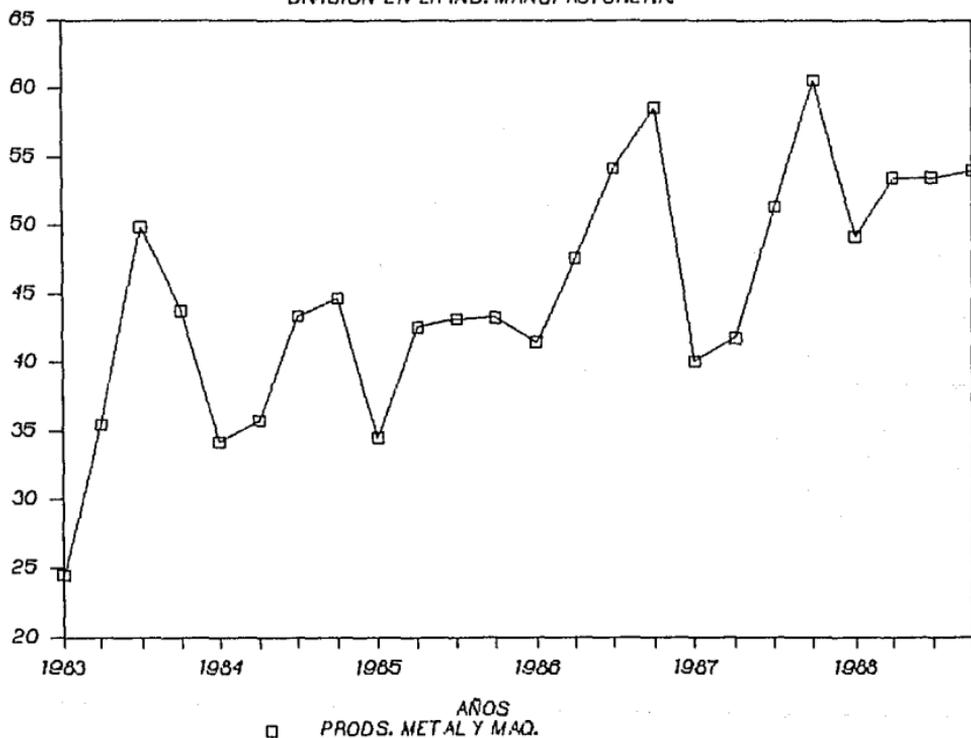


COEFICIENTES DE IMPORTACION POR

DIVISION EN LA IND. MANUFACTURERA.

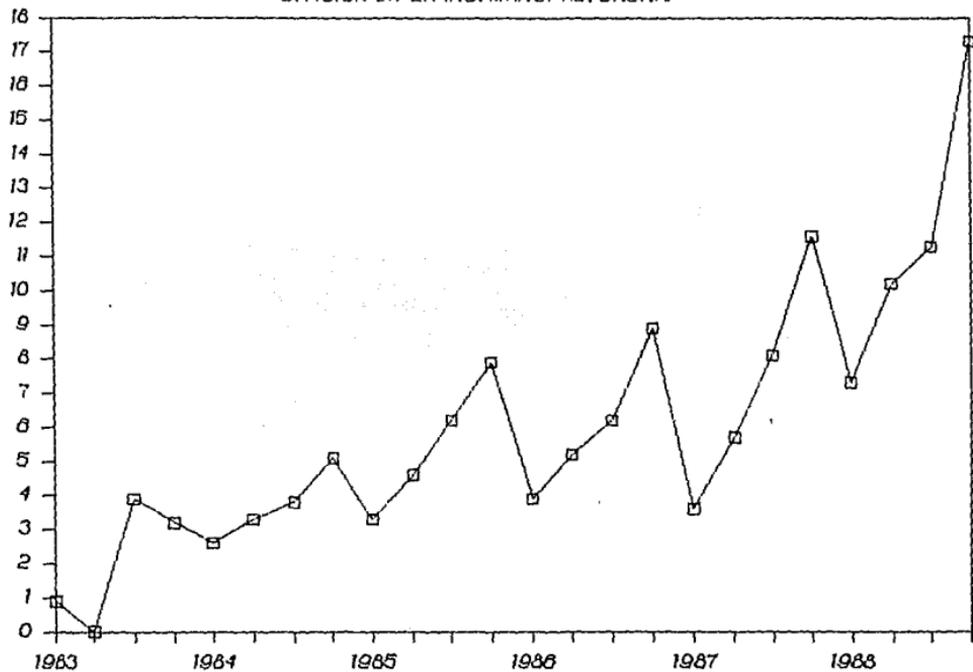


COEFICIENTES DE IMPORTACION POR DIVISION EN LA IND. MANUFACTURERA.



COEFICIENTES DE IMPORTACION POR

DIVISION EN LA IND. MANUFACTURERA.



□ AÑOS
OTRAS.

B I B L I O G R A F I A

- Bitar, Sergio. "Neoliberalismo versus Necestructuralismo en América Latina", en Rev. CEPAL, ONU, No. 34. Santiago de Chile, abril de 1988.
- Boltvinik, Julio y Enrique Hernández. "Origen de la Crisis Industrial: el agotamiento del modelo de sustitución de importaciones", en Desarrollo y crisis de la economía mexicana. Comp. R. Cordera. Lecturas 39, El Trimestre Económico. Ed. FCE, México, 1981.
- Bueno, Gerardo. "La política de comercio y desarrollo de México en el contexto de las relaciones económicas norteamericanas", en Medio siglo de financiamiento y promoción del comercio exterior de México II. Ensayos conmemorativos, BANCOMETX-COLMEX, México, 1987.
- Cabral, Roberto. "Industrialización y política económica", en Desarrollo y crisis de la economía mexicana. Comp. R. Cordera. Lecturas 39. El Trimestre Económico. Ed. FCE. México, 1981.
- Casar, José I. "La política económica del nuevo gobierno", en Economía mexicana, No. 5. CIDE, México, 1983.
- CEPAL, ONU. Estudio económico de América Latina y el Caribe, 1987. Santiago de Chile, 1988.
- CEPAL, ONU. Estudio económico de América Latina, 1981. Santiago de Chile, 1982.
- Cordera Campos, R. y Enrique González T. "Percances y damnificados de la crisis económica", en México: el reclamo democrático. Comps. R. Cordera, R. Trejo y J. E. Vega. Ed. Siglo XXI-ILET, México, 1988.
- Córdoba, M. José. "El programa mexicano de reordenación económica", en El FMI, el Banco Mundial y la crisis latinoamericana, SELA. Ed. Siglo XXI, México, 1986.
- De Mateo, Fernando. "La política comercial de México y el GATT", en el Trimestre Económico, Vól. LV (1), No. 217. Ed. FCE, México, 1988.

De Mateo, Fernando. "Industria y comercio exterior, pautas para la aplicación de políticas", en Rev. Investigación Económica, FE, UNAM, No. 170, México, Oct.-Dic. de 1984.

Dornbush, Rudiger. La macroeconomía de una economía abierta. Ed. Antoni Bosch, Madrid, 1982.

Ffrench-Davis, Ricardo. "Esbozo de un planteamiento neoestructuralista", en Rev. CEPAL, ONU, No. 34, Santiago de Chile, abril de 1988.

Ffrench-Davis, Ricardo. "Políticas de comercio exterior, industrialización y desarrollo", en Hacia un nuevo orden económico internacional. Comps. R. Ffrench-Davis y E. Tironi. Ed. FCE, México, 1981.

Geller, Lucio y Víctor Tokman. "Del ajuste recesivo al ajuste estructural" en Rev. CEPAL, ONU, No. 30, Santiago de Chile, abril, 1988.

González, Norberto. "Una política económica para el desarrollo", en Rev. CEPAL, ONU, No. 34, Santiago de Chile, abril de 1988.

Guillén Romo, Héctor. "De la crisis financiera a la austeridad hayekiana en México", en Testimonios de la crisis, 3 austeridad y reconversión. Comp. E. Gutiérrez G. Ed. Siglo XXI, México, 1988.

Hansen, Roger. La política del desarrollo mexicano. Ed. Siglo XXI, México, 1971.

Hernández, Lourdes. "La política de comercio exterior en el sexenio 192-1988. Un balance", en Mapa económico internacional, CIDE, México, 1989.

Hillcoat, Guillermo. "Notas sobre la evolución reciente del capitalismo argentino", en Economía de América Latina, No. 9, CIDE, México, 1982.

Luisselli, Casio y Jaime Mariscal. "La crisis agrícola a partir de 1955", en Desarrollo y crisis de la economía mexicana. Comp. R. Cordera. Lecturas 39. El Trimestre

Económico, Ed. FCE, México, 1981.

Moori-Joening, Virginia y Jacqueline Weinstein. "Liberalismo económico y sector industrial: experiencias recientes en Argentina y Chile", en Economía de América Latina, No. 9, CIDE, México, 1982,

Ortiz Wadgimar, Arturo. Manual de comercio exterior de México. Instituto de investigaciones económicas, UNAM, México 1988.

Plan Nacional de Desarrollo, Secretaría de Programación y Presupuesto, 1983.

Ros, Jaime. "Economía mexicana: evolución reciente y perspectivas", en Desarrollo y crisis de la economía mexicana. Comp. R. Cordera. Lecturas 39, El Trimestre Económico. Ed. FCE, México, 1981.

Ruiz Nápoles, Pablo. "Desequilibrio externo y política económica en los setentas", en Desarrollo y crisis de la economía mexicana. Comp. R. Cordera. Lecturas 39. El Trimestre Económico. Ed. FCE, México, 1981.

Sachs, Jeffrey. "Políticas comerciales y de tipo de cambio en programas de ajuste orientados al crecimiento", en Estudios Económicos, Colegio de México, México 1981.

Saggiante García, Jorge. "La política de racionalización de la protección". Mimeógrafo, septiembre de 1988.

Taylor, Lance. "La apertura económica. Problemas hasta fines del siglo", en el Trimestre Económico, Vól. LV (1), No. 2117. Ed. FCE, México, 1988.

Ten Kate, Adriaan y Fernando de Mateo V. "Apertura comercial y estructura de la protección en México", en Rev. Comercio Exterior, Vól. 39, No. 6, México, junio de 1989.

Valenzuela Feijóo, José. El capitalismo mexicano de los ochenta. Ed. Era, México, 1986.

Villarreal, René. La contrarrevolución monetarista" teoría, política económica en ideología del neoliberalismo. Ed. Océano, México, 1984.

Villarreal , René. "Economía internacional, I teorías clásica, neoclásica y su evidencia histórica. Lecturas 30. El Trimestre Económico. Ed. FCE, México, 1979.

Villarreal, René. Industrialización, deuda y desequilibrio externo en México. Ed. FCE, México, 1989.